

ARABISMOS EN EL JUDEO-ESPAÑOL DE ALCAZARQUIVIR (MARRUECOS), 1948-51

Introducción

Durante los años 1948 a 1951 hice un extenso acopio de materiales de la tradición oral sefardí de Alcazarquivir (Marruecos). Casi todo el material recogido entonces formó parte de mi memoria de doctorado¹ y en la actualidad doy a conocer mi colección de textos judeoespañoles en *Poesía sefardí de carácter tradicional (Alcazarquivir) Archivum*, 1963, XIII, pp. 79-215; y *Textos judeoespañoles de Alcazarquivir (1948-1951) RDT rP*, 1963, XIX, pp. 78-115. El primer trabajo reúne 127 versiones de poesía tradicional: cantares de bodas, endechas, romances, cantos de nacimiento, de faena, de juego... Los textos judeoespañoles —forman un total de trece— han procurado captar el habla viva, salpicada de arabismos y hebraísmos; por ello, dan cabida a narraciones libres y espontáneas, de costumbres, recuerdos personales, fiestas, solemnidades, que permiten al lenguaje una gran flexibilidad y libertad de giros. Tales son las narraciones I (*Recuerdos de Pesah*), IX (*La adafina*), X (*Prácticas de hechicería, los boyitos*) y XIII (*Una boda en Alcazarquivir*).

Las restantes narraciones, tomadas del cauce de la tradición oral sefardí «conseñas» y cuentos tradicionales, pregonan, en su léxico y temática, su origen peninsular hispánico. En la «conseña» VIII (*Yusef el candado*) la referencia a unos presos en galeras, vistos desde una azotea, tiene, para nosotros, un regusto a Siglo de Oro, muy significativo.

La penetración de hebraísmos en mis versiones sefardíes ha quedado

¹ *Lengua y Literatura de los judíos de Alcazarquivir*, leída en la Universidad de Madrid el 24-IV-52. Calificada de Sobresaliente; obtuvo, después, Premio Extraordinario de Doctorado. Presentada a los Premios Anuales del CSIC, fue honorada con el Premio «Menéndez Pelayo», 1952. Actuó como ponente el Dr. Manuel Alvar López, Catedrático de Gramática Histórica de la Universidad de Granada, a quien rindo mi testimonio de agradecimiento y amistad.

minuciosamente señalada por F. Cantera¹ en un magistral estudio. En cuanto a la fonética y morfología del judeoespañol de Alcazarquivir, he dado ya a conocer sus rasgos más esenciales². Faltaba un estudio sobre la penetración de arabismos; es el que ahora emprendemos, apoyados, en todo momento, en nuestros textos*.

¹ F. CANTERA. *Hebraísmos en la poesía sefardí*, en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*; t. V, 1954, pp. 67-98.

² F-, H- aspirada y H- muda en el judeoespañol de Alcazarquivir, *Revista TAMUDA*, 1957, V, pp. 150-161. y *Morfología del judeo español de Alcazarquivir en Miscelánea Filológica dedicada a Mons. A. GRIERA*; t. II, 1960, pp. 105-128,

* Las abreviaturas empleadas son las siguientes.

JOAQUINA ALBARRACÍN. *Vestido Yebala*.—JOAQUINA ALBARRACÍN. *Vestido y adorno de la mujer musulmana de Yebala*. Tesis doctoral publicada por el Instituto de Estudios Africanos del CSIC. Madrid 1964.

P. ALCALÁ.—PEDRO DE ALCALÁ. *Arte para ligeramente saber la lengua arábiga y Vocabulista arábigo en lengua castellana*. 1505. He manejado un ejemplar del Instituto Muley Hassan de Tetuán.

ALCOVER.—ANTONI M.^a ALCOVER, FRANCESC de B. MOLI y MANUEL SANCHIS GUARNER. *Diccionari Català-Valencià-Balear*, vols. I-IV (A-EEN), Palma de Mallorca, 1937 (en curso de publicación).

AVOLIO.—CORRADO AVOLIO. *Saggio di toponomastica siciliana*. Supplementi periodici all'AGI. Sesta dispensa, pp. 71-118. Torino, 1898.

M. ALVAR. *Endechas*.—MANUEL ALVAR. *Endechas judeo-españolas*. Granada, 1953. Colección Filológica de la Universidad de Granada, III.

BADÍA. *Contribución*.—A. BADÍA MARGARIT. *Contribución al vocabulario aragonés moderno*. Zaragoza, 1948.

BAIST.—*Die arab. Hauchlaute und Gutturalen im Spanischen*, von G. BAIST, Erlangen, 1889.

BELOT.—J. BELOT. *Al-Faraïd Arabe-Français*. Beyrouth, 1955, 17 édition.

PAUL BÉNICHOU. *Observaciones sobre el judeo-español en Marruecos*. RFE, 1945, VII, pp. 209-258.

J. BENOLIEL, BRAE.—J. BENOLIEL. *Dialecto Judeo-hispano-marroquí o hakitia*, BRAE, XIII, pp. 209-33, 342-63, 507-38; XIV, 137-68, 196-234, 357-73, 566-80; XV, 47-61, 188-223. Años 1926-27-28.

Biblia ms. I-j-3.—A. CASTRO, A. MILLARES y A. J. BATTISTESSA. *Biblia medieval romanceada según los inss. escurialenses I-j-3, I-j-8 y I-j-6. I Pentatéuco*. Buenos Aires, Instituto de Filología, 1927.

BLONDHEIM. *Judéo-roman*.—D. S. BLONDHEIM. *Les Parlers Judéo-Romans et la Vetus Latina*. Paris, 1925.

BRAE, XIII, XIV y XV.—Vid. J. BENOLIEL. BRAE.

FRANCISCO CANTERA. *Hebraísmos en la Poesía sefardí*, en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, V, 1954, pp. 67-98.

F. CANTERA. *Hebraísmos*.—Vid. supra.

A. CASTRO. *España en su Historia*.—AMÉRICO CASTRO.—*España en su Historia. Cristianos, moros y judíos*. Buenos Aires, 1948.

A. CASTRO. *Marruecos*.—A. CASTRO. *La lengua española de Marruecos*, en *Revista Hispano Africana*, I, núm. 5, mayo 1922.

COVARRUBIAS.—SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS HOROZCO. *Tesoro de la lengua castellana o española*. 1611. Ed. MARTÍN DE RIQUER, Barcelona, 1943.

CREWS. *Recherches*.—C. M. CREWS. *Recherches sur le judeo-espagnol dans les pays balkaniques*. Paris, 1935, tesis.

CUERVO. *Obras Inéditas*.—RUFINO J. CUERVO. *Obras Inéditas* publicadas por F. RESTREPO. Bogotá, 1944.

DÍAZ DE GÁMEZ.—GUTIERREZ DÍAZ DE GÁMEZ (o DÍEZ DE GAMES). *El Victorial, Crónica de don Pero Niño, conde de Buelna* (escrita entre 1435-1448), edición y estudio por JUAN DE MATA CARRIAZO. Madrid, 1940.

Doctrina Christiana.—*Doctrina Christiana en lengua arauiga y castellana*. Valencia, 1577. Segunda edición, reproducción en facsímil de la original, por ROQUE CHABÁS. Valencia, 1911, con prólogo de JULIÁN RIBERA.

DOZY. *Gloss*.—R. DOZY y W. H. ENGELMANN. *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, 2.^a ed. Leyden, 1869.

DOZY. *Suppl.*.—R. DOZY. *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, 2 vols. Leyden, 1881.

DOZY. *Vêtements*.—R. DOZY. *Dictionnaire détaillé des noms des vêtements chez les Arabes*. Amsterdam, 1845.

EGUÍLAZ.—I. DE EGUÍLAZ Y YANGUAS. *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y vascas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*. Granada, 1886.

P. EUDEL. *Dictionnaire de bijoux de l'Afrique du Nord*. Paris, 1906.

A. FERNÁNDEZ DE PALENCIA.—ALONSO FERNÁNDEZ DE PALENCIA. *Universal Vocabulario en latín y en romance*. Sevilla, 1490.

FISCHER.—AUGUST FISCHER. *Zur Lautlehre des Marokkanisch-Arabischen*. Leipzig, 1918.

FREYTAG.—G. W. FREYTAG. *Lexicon Arabico-Latinum*, 4 vols. Halle, 1830-7.

Fuero de Alcalá.—Vid. *Catálogo de la Colección de Fueros y Cartas-Pueblas de España*, por la Real Academia de la Historia. Madrid, 1852.

Fuero de Avilés.—AURELIANO FERNÁNDEZ GUERRA, ed. del *Fuero de Avilés*. Madrid, 1865 (se escribió en 1155; vid. la moderna interpretación de RAFAEL LAPESA. *Asturiano y provenzal en el Fuero de Avilés*. Salamanca, 1948).

V. GARCÍA DE DIEGO. *DEEH*.—VICENTE GARCÍA DE DIEGO. *Diccionario Etimológico Español e Hispánico*. Madrid, 1954.

Glosario de Leyden, S. XI.—*Glosarium latino-arabicum, ex unico qui exstat codice Leidensi XI^o saeculo in Hispania conscripto*. ed. C. F. SEIBOLD, Berlín, 1900.

GÓMEZ-MORENO. *Mozárabes*.—MANUEL GÓMEZ-MORENO. *Iglesias Mozárabes. Arte español de los siglos IX a XI*. Madrid, 1919.

GUERRERO LOVILLO. *Cántigas*.—JOSÉ GUERRERO LOVILLO. *Las Cántigas, estudio arqueológico de sus miniaturas*. Madrid, 1949.

HILLELSON.—S. HILLELSON. *Sudan-Arabic, English-Arabic Vocabulary*. London, 1925.

Inventarios Moriscos del Archivo de la Alhambra. Me refiero a mi libro (inédito)

Inventarios de bienes moriscos (S. XVI) del Reino de Granada. Lingüística y Civilización.

LERCHUNDI. *Rudimentos*.—R. P. Fr. JOSÉ LERCHUNDI. *Rudimentos del Arabe Vulgar*, 7.ª ed. Tánger, 1945.

B. LEWIS. *Los Arabes en la Historia*.—BERNARD LEWIS. *Los Arabes en la Historia*. Madrid, 1956.

LOKOTSCH.—KARI, LOKOTSCH. *Etymologisches Wörterbuch der europäischen, (germanischen, romanischen und slavischen) Wörter orientalischen Ursprungs*. Heidelberg, 1927.

M. LÜBKE. REW.—W. MEYER LÜBKE. *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, 3.ª ed. Heidelberg, 1930.

MARÇAIS. *Brahim*.—W. MARÇAIS. *Le dialecte arabe des Ulád Brâhim de Saida (Département d'Oran). Extrait des Mémoires de la Soc. de Ling. de Paris, XIV y XV, pp. 97 y ss.* Paris, 1908.

MARÇAIS. *Tanger*.—W. MARÇAIS. *Textes arabes de Tanger. Transcription, Traduction annotée, Glossaire, par —*. Paris, 1911.

R. MARTÍ (S. XI|I).—RAMÓN MARTÍ. *Vocabulista in Arabico*, publicado sopra un codice della Bibl. Riccardiana di Firenze, da C. Schiaparelli. Florencia, 1871. Vid. DAVID A. GRIFFIN. *Los mozarabismos del «Vocabulista» atribuido a Ramón Martí. Al-Andalus*, 1958, XXIII, y 1959, XXIV.

Memorial Hist. Español.—Colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia. Madrid, 1851 y ss.

R. MENÉNDEZ PIDAL. *Cantar de Mio Cid*.—R. MENÉNDEZ PIDAL. *Cantar de Mio Cid, texto, gramática y vocabulario*, 3 vols., 2.ª ed. Madrid, 1944-46.

R. MENÉNDEZ PIDAL. *Orígenes*.—R. MENÉNDEZ PIDAL. *Orígenes del Español, estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, 3.ª ed. Madrid, 1950.

NASCENTES O A. NASCENTES.—ANTENOR NASCENTES. *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro, 1955.

NEBRIJA.—ANTONIO DE NEBRIJA. *Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem*, s. a. Ed. facsímil de la Acad. Madrid, 1951.

NEUVONEN.—ERIK K. NEUVONEN. *Los Arabismos del español en el siglo XIII*. Leipzig, 1947.

A. PALOMBI y M. SANTARELLI. *Gli animali*.—ARTURO PALOMBI y MARIO SANTARELLI. *Gli animali commestibili dei mari d'Italia*. Milano, 1960.

RHi, LXXXIX.—M. A. LURIA. *A Study of the Monastir Dialect of Judeo-Spanish Based on Oral Material Collected in Monastir*, RHi, 1930, LXXXIX, pp. 323-583.

SIMONET.—FRANCISCO J. SIMONET. *Glosario de Voces Ibéricas y Latinas usadas entre los Mozárabes*. Madrid, 1888.

STEIGER O STEIGER, *Contribución*.—ARNALD STEIGER. *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el iberorrománico y el siciliano*. Madrid, 1932.

TEDJINI.—B. TEDJINI. *Dictionnaire Français-Arabe (Maroc)*. Paris, nouvelle édition, 1948.

WAGNER. *Beiträge*.—MAX LEOPOLD WAGNER. *Beiträge zur Kenntnis des Judenspanischen von Konstantinopel*. Viena, 1914.

WAGNER, C. G.—MAX LEOPOLD WAGNER. *Caracteres Generales del judeo-español en Oriente. Anejo XII, RFE*. Madrid, 1930.

WAGNER. *Espiguelo*.—MAX LEOPOLD WAGNER. *Espiguelo judeo-español, RFE*, 1950, XXXIX, pp. 9-106.

WAGNER. RDR.—MAX LEOPOLD WAGNER. *Los judíos de Levante. RDR*, 1909, pp. 470-506.

WAGNER. VKR, IV, 1931.—MAX LEOPOLD WAGNER. *Zum Judenspanischen von Marokko. VKR*, 1931, IV, pp. 221-245.

WAGNER, KKB.—MAX LEOPOLD WAGNER. *Los dialectos judeo españoles de Karasferia, Kastoria y Brusa, en Homenaje a Menéndez Pidal*, I, 1925, II, pp. 193-203.

YAHUDA, RFE, II.—A. S. YAHUDA. *Contribución al estudio del judeo-español. RFE*, 1915, II, pp. 339-370.

Mantenemos las referencias originales; en numeración romana, para los arabismos tomados de las composiciones poéticas; y en numeración arábica, para los textos dialectales en prosa. Seguimos el sistema de transcripción de la Escuela de Arabistas Españoles (adoptado por la revista *Al-Andalus*) con las adiciones exigidas por la fonética del árabe dialectal marroquí¹ o, mejor aún, del judeo-árabe marroquí².

§ I. Los arabismos elemento diferenciador.

Cuanto más se profundiza en el estudio del judeoespañol de Marruecos, tanto más se nos descubre que las divergencias respecto al judeo-español de Oriente hay que centrarlas en los elementos alienígenas que han

¹ Sobre todo en lo que respecta al vocalismo de los dialectos magrebíes, para el cual resulta insuficiente el sistema de tres vocales -a, ' u, - i que conoce la grafía árabe. Ya notó esta deficiencia Pedro Alcalá en 1505, que completó con e, o, y el sistema, en su intento de reproducir la fonética del árabe granadino. En nuestra época se ha llegado a una, tal vez excesiva, complicación de signos en la transcripción del vocalismo magrebí. Steiger admite un sistema vocálico con 15 signos (*Contribución*, 61 y nota 1) y notaciones complementarias para distinguir vocales largas acentuadas e inacentuadas, vocales semilargas o breves acentuadas e inacentuadas, vocales relajadas, diptongos crecientes y diptongos decrecientes (*Contribución*, 62 y nota 1).

² Los judíos de Alcazarquivir hablan un árabe marroquí bastante diferenciado y los cambios más perceptibles se dan tanto en el sistema vocálico como en el consonántico. Semejante diferenciación se nos ofrece en el árabe hablado por los judíos de Argel. Ya en 1912 M. Cohen ofreció un valioso estudio cuyos materiales ocupan un puesto destacado en la estructuración de los dialectos magrebíes, vid. STEIGER, *Contribución*, pp. 380 y 438-454, donde se incluyen 98 palabras del judeoárabe.

venido a sumarse al fondo hispánico común: el árabe marroquí, en Marruecos, y elementos balcánicos (turco, griego, eslavo, rumano), en Oriente ¹. El fondo hispánico común, con tal o cual predominio dialectal peninsular ², es un heterogéneo conglomerado, donde se dan cita y afloran rasgos fonéticos, morfológicos y léxicos de nuestros dialectos peninsulares ³.

Contra las prevenciones de Bénichou ⁴, el judeoespañol de Marruecos se encontraba en un estado de conservación bien apreciable, durante los años 1948-51, en la población de Alcazarquivir ⁵. La penetración del español moderno, con la presencia protectora de España, no fue tan intensa, por lo menos en el sector social de modestos artesanos, el más conservador y depositario de la más pura tradición sefardí. En cambio, el proceso de arabización se acusaba, en un grado bastante

¹ M. L. WAGNER, *Zum Judenspanischen von Marokko*, VKR, 1931, p. 222, dice: «Es ist, wie der Verfasser (alude Wagner a J. Benoliel y a su estudio *Dialecto hispano-marroquí o Hakitta* publicado en el BRAE, XIII (1926), XIV (1927) y XV (1928).) sagt, ein «dialecto... considerablemente distinto del que aún hoy es hablado por los Judíos de Oriente»; wenn man näher hinblickt, muss man aber sagen, dass dieser Unterschied, von ganz natürlichen kleineren Abweichungen und einer höheren Altertümlichkeit in lautlicher Hinsicht abgesehen im wesentlichen sich von dem levantischen Zweig besonders durch den hohen Prozentsatz an arabischen Bestandteilen unterscheidet, während das Levantinische nur wenige direkt übernommene Arabismen aufweist und zwar sind das solche, die die Spaniolen noch vor ihrer Vertreibung von den Arabern übernommen haben... Die sonstigen Wörter arabischen Ursprungs des östlichen Judenspanischen sind durch das Türkische vermittelt; dafür aber besitzt diese einen ebenso umfangreichen Bestand an balkanischen Elementen (Türkismen, Gräcismen, Slavismen, Rumänismen, je nach der betr. Landessprache)».

² M. L. WAGNER, *Caracteres generales del judeo español de Oriente*. Anejo XII de RFE. Madrid, 1930, pp. 21-22, señala las coincidencias léxicas entre la tradición oral de los judíos orientales y los dialectos peninsulares. Constantinopla y Asia se unen a las dos Castillas; Macedonia, Grecia, Bosnia, Serbia y parte de Bulgaria se unen con Aragón y Cataluña; la región occidental de Macedonia, Bosnia, Servia, Bulgaria, con los rasgos característicos del cierre de las vocales finales, *a*, *e*, *o* en *e*, *i*, *u* y persistencia de la *f*- inicial, muestra probable vinculación con Asturias, Galicia, Aragón y en parte Cataluña.

³ El léxico de judeoespañol de Alcazarquivir, según mis materiales encuestados *in situ*, muestra un entrecruzado de rasgos leoneses, aragoneses y castellanos con algún andalucismo de reciente incorporación. Lo mismo la fonética.

⁴ PAUL BÉNICHOU. *Observaciones sobre el judeo-español de Marruecos*, RFE, 1945, p. 209: «No creo que sea fácil emprender hoy tal estudio —se refiere al judeo-español de Marruecos—, porque el dialecto, o gran parte de él, ya no es más que un recuerdo, que sólo permanece vivo entre personas de la generación pasada».

⁵ Una de las más conservadoras y arabizadas entre las comunidades judías de la Zona Norte de Marruecos, según he podido apreciar en relación con los materiales de Larache y Tetuán dados a conocer por M. Alvar.

avanzado, en el habla y en la tradición oral. Se explica en dicha población por el predominio de población árabe marroquí.

Es curioso recordar que todos los investigadores que se ocuparon del judeoespañol de Marruecos notaron la gran invasión de arabismos. Los testimonios de A. Castro ¹, J. Benoliel ², M. L. Wagner ³ y M. Alvar ⁴, son unánimes. Una monografía sobre Alcazarquivir ⁵, publicada en 1905, nos informa de bilingüismo árabe-español de los judíos de dicha población. El repertorio de arabismos que ofreció J. Benoliel (*BRAE*, XIII, pp. 361-518), en 1926 es impresionante, no obstante deficiencias metodológicas ya señaladas ⁶. Todavía, en 1951, M. Alvar

¹ *La lengua española de Marruecos*, Revista Hispano Africana, I, n.º 5 mayo 1922, ofrece una fugaz, pero certera visión del j. esp. de Marruecos: «estas gentes hablan el mismo español que los judíos de Oriente»; ...«No hay trazas de turco, ni de grecismos, eslavismos, etc... que han producido en Europa esa extraña mixtura. Lo único que ha influido en el judeoespañol marroquí es el árabe». Dice que en Chauen los arabismos superan a las palabras españolas; señala el bilingüismo de los sefardíes, el proceso de adaptación de raíces árabes y el acercamiento de los viejos arabismos a la fonética árabe marroquí.

² *Dialecto judeo-hispano-marroquí o hakitia*, *BRAE*, XIII, pp. 361-518, figura un extenso repertorio de palabras formadas de raíces árabes y hebreas.

³ *Zum Judenspanischen von Marokko*, *VKR*, IV, 1931, p. 229: «Zahlreich sind die aus arabischen Stämmen gezogenen Verbalableitungen auf *-ear*, wie *suhlear* 'facilitar' aus arab. *sahhal* (como señala en la misma p. 229, nota 1, transcribe según LERCIUNDI, *Rudimentos o Vocabulario*); *xetearse* 'regatear' aus arab. *xettar*; *qarbear* 'aproximar', aus arab. *qarib* 'nahe', etc.». Señala Wagner el paralelismo con el j. esp. de Oriente y con los derivados verbales en *-ear* formados de palabras turcas y eslavas.

⁴ *Endechas judeoespañolas*. Colección Filológica III. Universidad de Granada, 1953, p. 169, § 18.

⁵ MICHAUX-BELLAIRE, E. y SALMON, G., *El-Qçar El-Kebir*, Archives Marocaines, II, fascicule II, París, 1905, pp. 1-204 y especialmente p. 35 en que dice: «Leur langue, outre l'arabe, est l'espagnol, mais un espagnol chargé d'archaïsmes (añade en nota 2: «Notamment de tournures portugaises, sans compter beaucoup de mot de cette langue importés dans leur dialecte espagnol») où on retrouve facilement l'ancien andalous du XVI^e siècle, époque à laquelle ces Juifs furent chassés d'Espagne».

⁶ Especialmente por M. L. WAGNER, *VKR*, 1931, IV, p. 221: «...aber der Hauptteil liegt vor und gestatter, wenn auch die Arbeit von einem Nichtlinguisten stammt, einen genügenden Einblick in die Verhältnisse des marokkanischen Juds-pan. Freilich ist störend, dass der Verfasser zu sehr Buchstaben und Lauten verwechselt und dass bei seiner Darstellung in das Grammatikalische alle möglichen folkloristischen Bemerkungen eingestreut sind, die besser in einen Anhang verwiesen worden wären. Aber gleichwohl ist die Arbeit, gerade weil sie von einem Einheimischen ohne linguistische Präentionen und ohne wissenschaftliche Voreingenommenheit stammt, der natürlich die Überlieferungen seiner Rasse besser kennt als es einem Aussenstehenden möglich wäre, sehr nützlich und aufschlussreich».

recogía, en Larache, endechas tradicionales bien matizadas de arabismos.

En Alcazarquivir, durante los años 1948-51, la arabización estaba asegurada por el bilingüismo del sector judío ya mencionado. La comunicación y trato entre musulmanes y hebreos era activísima. Los artesanos sefardíes de Alcazarquivir: hojalateros, herreros, albarderos, fabricantes de fuelles, plateros, remendones... designaban su instrumental y sus productos con nombres árabes. El mencionado bilingüismo es general en las comunidades judías del Norte de Africa y ya en 1912 M. Cohen daba a conocer el habla árabe de los judíos de Argel ¹.

§ 2. Arabismos en el habla y en la tradición oral.

El judeoespañol de Alcazarquivir se nos ofreció, en la fecha mencionada, en un estado estacionario y arcaico, fuertemente penetrado por el léxico árabe. La arabización presentaba diferentes grados: era muy intensa en el habla corriente y familiar y en las narraciones y «conseñas», también en la poesía tradicional ajena al romancero: cantares de bodas, endechas, cantos de juego y de trabajo; hasta he recogido un cantar de boda bilingüe. El Romancero se muestra, en este sentido, mucho más refractario. Por ello P. Bénichou ² sólo registra dos arabismos: *alhadró*, II, 21, LXVII, 7 'presentó' y *al-'azba*, LX, 19 'muchacha', en un conjunto de sesenta y ocho romances en versiones oranesas de judíos salidos de Tetuán y regiones limítrofes a fines del siglo XIX (*RFH*, VI, p. 38). La misma parquedad de elementos árabes en el *Catálogo del romancero judío-español* dado a conocer por R. Menéndez Pidal ³, en 1906-7 (nos referimos exclusivamente a las versiones tangerinas).

Los arabismos de antiguo cuño hispánico matizan tanto el habla como la literatura oral tradicional. Así en nuestro texto XIII, al contar los preparativos de la boda, se dice que visten al novio con el *belmés*, 165, palabra que procede del hisp. ár. *melbés* 'vestidura' (ár. *malbas* 'vestmentum' en R. Martí) con metátesis; en *Cid*, 3636, *belmezes*; en *Cid*, 3073 *velmezes*. Demostró esta etimología Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid*, II, 502-3. En el mismo texto XIII se menciona la *eškāra*

¹ *Le parler arabe des Juifs d'Alger*. Collection linguistique, publ. par la Soc. de Ling. de Paris, 4. Paris, 1912.

² *Observaciones sobre el judeo-español en Marruecos*. *RFH*, 1945, p. 209 y ss. y especialmente § 20.

³ En la revista *Cultura Española*, noviembre de 1906, febrero de 1907, reproducido en el n.º 55 de la Colección Austral, pp. 121-188.

'bolsa de cuero' y la *yelābya* 'túnica con mangas y capuchón, chilaba', formas léxicas de origen marroquí.

Todo ello obliga a proceder con gran cautela, si no queremos incurrir en el error de señalar como arabismos de origen marroquí algunas palabras de uso bien conocido en el hispano-árabe y que pudieron acompañar a los hebreos en su diáspora. Tengamos en cuenta que los judíos, estando aún en España, hablaban un español diferenciado, con gran proporción de términos árabes. Pensamos en la palabra *al-'azbas*, que Bénichou, *RFH*, 1945, § 19, sitúa entre los «términos árabes adoptados con sus consonantes propias». Pero *aázba* ya figuraba en P. Alcalá, 430₂₆ (Steiger, 277) y con enmudecimiento del 'ayn, *ázba*, en la *Doctrina Christiana en lengua arauiga y castellana*, impresa en Valencia en 1566. Creemos, más que en una adopción, en una readaptación al árabe magrebí.

Conviene también considerar que no todos los arabismos de la lengua española están contenidos en el *Glossaire* de Dozy o en otros similares; «el que quiera plantear el problema en su integridad no podrá menos de mirar alrededor, en el caudal de arabismos que encierran los antiguos documentos lingüísticos y literarios, en la investigación histórica y en la onomástica» (Steiger, 9). Así, en mi versión XXVIII (*La adafina*, v. 26) figura «una *qola* de azzeite», también en el texto VI de la «conseña» *El haike y el árbol*, nota 97: «De azzeite dos *qolas*». El arabismo se documenta *alcolla* en 1256-63, *Partidas*, Neuvonen, 251 en el sentido de 'vasija de barro'. Conocemos las formas magrebíes correspondientes (Steiger, *Fest. Jud.*, 652-3). En ár. marr. Tedjini, 205, figura *qólla* con el mismo significado. En la zona norte de Marruecos (Tánger, Tetuán, Larache, Alcazarquivir) significa 'medida de capacidad' (Lerschundi, *Rudimentos*, 372); es el mismo significado de nuestros textos judeoespañoles. Podríamos estar seguros de hallarnos ante un préstamo reciente, del árabe marroquí. Pero en un documento de *Embargos de bienes de moriscos* del Archivo de la Alhambra, L-9-35, f. 9v, año 1565, Albacete de Órgiva (Granada) ¹, podemos leer «Media *cola* de açeite, poco más o menos». La coincidencia con la forma judeoespañola es bien patente; también coinciden ambas formas en su contenido semántico. Queda ahora señalada la probabilidad de que el arabismo *qola*, repetido en una canción tradicional y en una «conseña», y conservado en el habla granadina hasta mediados del Siglo XVI, pudo muy bien ser usado por los judíos antes de la diáspora.

¹ Incluido en mi libro (inédito) *Inventarios de bienes moriscos (S. XVI) del Reino de Granada. Lingüística y Civilización*.

§ 3. Grupos de arabismos

No obstante las prevenciones anteriormente señaladas, podemos distinguir entre arabismos de origen peninsular y arabismos de origen marroquí. Pero los arabismos, después del trasplante geográfico, encontraron un ambiente propicio para la readaptación a la fonética del árabe marroquí. Algunos, incorporados desde muy antiguo, resistieron, inmutables la nueva presión del habla viva; así, encontramos *adafina*, XVII, 34 y 125; *afalagare*, XXIX, 12, LIII, 6; *albarda*, XCIV, 34; *almadraque*, XI, 10; LXXXII, 21; *almizcle*, XLVIII, 10; *arrayán*, LVI, 9, LXXXV, 15; *belmés*, 165; *alkisel*, 85.

Se percibe la readaptación a la fonética del ár. marr. en *alhabaca*, VI, 2; LXXXIV, 3; *alḥálua*, CVII, 2, 6; *alḥaḥya*, LX, 6, 8; *aljailí*, V, B, 6; LXXXIX, 9; XCVIII, 7; CXIV, 4; *ašuwār*, VI, 17; LXIX, B, 10; XC, 13; CII, 7; *az-zahar*, IV, 22; V, B, 20; LXXXIX, Variantes, 7; XCIV, 6; *azzeite*, LXII, 26; *bišora*, CXXIV, 4; *ḥálua*, CXXIV, 4; *ḥaḥito*, XXXIII, 9; *jaljal*, XIII, 11; *nā 'ūra*, 87; *seḥwān*, 121 *šaheriyēs*, 108; *šahfa*, 139; *ḡarro*, 22; *šaral*, XXXIV, 17; *šarifa*, LXXX, 12; *toronžel*, LXVIII, 22; *ḡorreados*, XX, 3; *'atba*, 181; *'aḡḡarīn*, 142; *'aynen*, 160; *alḥeña*, 134; *hedías*, 84; *metrozu*, 164; *qolas*, 97; *šerbiles*, 2.

En algún caso cabe pensar, más que en una readaptación, en una conservación de arcaísmos fonéticos: *alžofar*, XXXVIII, 14; *ašuwār*, VI, 17, antes citado; *algorfa*, III, 6; LXXXVI, 9, 15, 19, 23; *toronžel*, LXVIII, 22; *ḡorreados*, XX, 3.

Un contingente importante de arabismos pertenecen al léxico arábigo marroquí: *alḥadra*, XXXVI, 14; *alḥadró*, XXXVIII, 6; XXXIX, 8; XLII, 17, 20, B, 23, 27; *alqarja*, XXIII, 2 (qāf hamzado); *'aḡīnā*, CXXIV, 4; *buritos*, I, 48; *imma*, XLII, 35; *ḥamamas*, XIV, 7; *ḥay*, XI, 29, 33, 37; *ḥennó*, XXI, 22; *ḥerir*, XVI, 24; *jáles*, XI, 40; *jemís*, XXVIII, 21; *mišri*, XLIII, 15; *qala*, LXII, 25; *qarsa*, CXIII, 15 (qāf hamzado); *šerika*, LXXX, 12; *terja*, XCIII, 18; *traje*, CXIII, 12; *zarbía*, XI, 2. A estos arabismos, tomados de la poesía tradicional, debemos añadir los que figuran en narraciones y «conseñas»: *'aez*, 83; *'afrises*, 117; *'afrit*, 112; *'ašar*, 124; *'Alyša Kandiša*, 143; *'aqor*, 171, 141; *'audea*, 66; *agala*, 20; *al-'aqor*, 141; *aḥad*, 126; *algerba*, 115; *alḥadraré*, 100; *alqofa*, 114; *azuda*, 51, 109; *bāb el-'ors*, 155; *dahšcado*, 71; *do'ó (doqqó)*, 95; *eškara*, 164; *fāš katjammen*, 102; *fōqi*, 39; *hak*, 156; *i'ni*, 101; *immah*, 144; *ḥasen el-dar*, 94; *hennai*, 136; *ḥennarán*, 133; *jaš (janša)*, 17; *jamsa*, 156; *koritas*, 38; *leftor*, 179, 187; *ma' lá (maqlá)*, 13; *megdul*, 4; *mejaznía*, 90; *meḥermas*, 5, 148; *melgándote*, 72; *menzah*, 107; *merzaía*, 147; *mesāfar*, 105; *mešālah*,

167; *mešuaras*, 138; *mimōna*, 46; *moror*, 33; *mūzūna*, 73; *n'nā'*, 74; *nejlá*, 6; *nekdeado*, 69; *'adi(qādi)*, 86; *qanya*, 24; *'aš'āši (qašāši)*, 23; *'atrabamos (qatrabamos)*, 8; *qešrá*, 56; *roḥean*, 149; *safet 'liha*, 89; *senia*, 30; *suyas*, 27; *šorras*; *šatates*, 132; *šawreo*, 68; *šeddada*, 175; *šwarias*, 104; *terbaḥ mimōna*, 53; *terraḥito*, 55; *trēha*, 64; *yā bābāh*, 145; *ýellabya*, 166;

Como es fácil de comprobar, la penetración del árabe marroquí ha sido mucho más intensa en narraciones y conseñas que en la poesía de tradición oral.

§ 4. Arabismos en la poesía tradicional

1. *'acri*, LXXXIX, 10 'rojo ocre'. En ár. marr. *'akri*, id. Tedjini, 164.

2. *adafina*, XVII, 34 'guiso hebreo'. Del ár. *dafina* 'oculta, sepultada', derivado del ár. *dāfan* 'ocultar, enterrar'. 1.^a doc. J. Ruiz, *adefina*; Dozy, *Gloss.* 43; Eguílaz, s. v.; Yahuda, *RFE*, II, 349.

3. *afalagare*, XXIX, 12; LIII, 6 'halagar'. Del ár. *jālaq* 'tratar bondadosamente'. 1.^a doc. *falagar*, Berceo; Neuvonen, 183-6.

4. *aḥad*, XXVIII, 4; LXXV, 15 'domingo, día uno'. En ár. marr. *'āḥad* 'uno', Tedjini, 2.

5. *al-'ambar*, CXI, 19 'ámbar'. Del ár. *'ánbar* 'cachalote', 'ámbar gris'. 1.^a doc. *ambra*, 1328-35, *Conde Luc.*, ed. Knust, 199 (Corominas), *DCELC*, I, 187; Dozy, *Gloss.* 188; *Suppl.* II, 179; el ár. marr. *'anbar*, Tedjini, 169, pudo influir en la pronunciación de 'ayn inicial, enmudecido en los arabismos hispánicos con bastante frecuencia (Steiger, 280-3).

6. *al-'azbas*, VI, 8; XX, 25; XCIII, 11; CXI, 8 'doncellas'. En ár. marr. *'azba* 'soltera, muchacha', Tedjini, 159. En hisp. ár. *aazba* en P. Alcalá y *ázba* con enmudecimiento del 'ayn en *Doctrina Christiana* (Steiger, 277), 'virgen'. En j. esp. de Larache, *arasbas*, M. Alvar, *Endechas*, 169.

7. *albarda*, XCIV, 34 'albarda'. Del ár. *al-bárda'a* id. 1.^a doc.: 1238-47, *Fuero de Alcalá*; Neuvonen, 181; en ár. marr. *el-berda'a*, id. Tedjini, 15.

8. *algaide*, LXXXVII, 2 'alcaide'. Del ár. *qa'id* 'gobernador de una ciudad', documentado ya en 1076, Neuvonen, pp. 89-91; Steiger, 135, 211; 360, 363.

9. *algorfas*, III, 6; LXXXVI, 9, 15, 19, 23 'cuarto alto'. En ár. marr. *al-gorfa* 'cámara alta', Steiger, 117; Tedjini, *al-gorfa* 'habitación en el primer piso, cuarto de soltero'. En español se documenta ya en 1251 Neuvonen, 254. En arag. moderno *angorfa* 'buhardilla, desván',

en Benaberre, Badía, *Contribución*, 35. En el siglo XVI todavía, en el reino de Granada, se mantenía la distinción entre *algorfa* y *palacio*. Vid. Inventarios de bienes de moriscos del Archivo de la Alhambra, igualmente A. Castro, *España en su Historia*, 67-8.

También en el j. esp. de Alcazarquivir, *palazios*, VI, 10; LXXVIII, 5 'habitaciones'.

10. *alhabaca*, VI, 2; LXXXIV, 3 'albahaca'. Del hispár. *habáqa* id. 1ª doc. Nebrija (Corominas, *DCELC*, I, 81). En ár. marro. *el-habaqa* Tedjini; en j. esp. de Marruecos *alhabaca*, *BRAE*, XIV, 569; Dozy, *Gloss*, 62.

11. *alhadra*, XXXVI, 14; *alhadró*, XXXVIII, 6; XXXIX, 8; XLII, 17, 20, B, 23, 27. 'presentarse'. Del ár. marr. *haḍar* 'presentarse, asistir', Tedjini; Lokotsch, 1535; M. Alvar. *Endechas*, § 18, pp. 169-171; Steiger, 261, *maḥḍar* 'asamblea, reunión de personas en sociedad'; Dozy, *Suppl.* I, 299a.

12. *alhálua*, CVII, 2, 6. 'dulce'. Del ár. marr. *el-hálwa*. Tedjini; se documenta en el judeoárabe de Argel, de Tánger y en el árabe marroquí y tunecino (Steiger, 177). En portugués *alféloa*, Nascentes, 17.

13. *alhaluileros* 'confiteros', deriv. de *alhálwa*.

14. *alháyá*, LX, 6, 8. 'alhaja'. En esp. *alhaja* < ár. *al-háyá*, se documenta en III2, Dozy, *Gloss.* 133; Neuvonen, 112-3. En ár. marr. *háya* 'necesidad, cosa', Steiger, 192, 250, 256, 312. Figura en el j. ár. de Tánger. En hisp. ár. *háya* en P. Alcalá 'joya generalmente', 'joyas de muger propias'. Es el significado de nuestro texto j. español.

15. *aljailí*, V, B, 6; LXXXIX, 9; XCVIII, 7; CXIV, 4. 'alhellí'. En ár. marr. *jailí*, Steiger, 231-2; en hispár. *jairí* (ár. *jirí*). Las formas del NO. de Africa, pueden ser de influencia española (Corominas, *DCELC*, I, 126).

16. *aljørşas*, III, 5 'pendientes de la novia'. En ár. marr. *al-jorşa* 'pendientes muy grandes de oro con piedras preciosas', Lerchundi, 141; Tedjini, id. 'anillo, pendiente'. En ár. *jurş* 'anillo (de oro o de plata), zarcillos'. Figura la palabra en Paul Eudel, *Dictionnaire des bijoux de l'Afrique du Nord*, p. 106. En ár. tetuaní, *jørşa*, Joaquín Albarracín, *Vestido Yebala*, § 1, § 19 y § 65 'pendiente de la novia'.

17. *almadraque*, XI, 10; LXXXII, 21. 'colchón o cojín de cuero'. Del hisp. ár. *maṭraḥ* (ár. *mátraḥ*) 'colchón' procede el esp. *almadraque* documentado hacia 1250, *almatraque* en *Apol.* 307 b; *almadraque* hacia 1270, *Historia Troyana* (Dozy, *Gloss.* 151-2; Neuvonen, 153-4; Steiger, 266; Gómez-Moreno, *Mozárabes*, 128). En invent. arag. de 1331, *almadrach*, *Vox Romanica*, X, 96.

18. *almizcle*, XLVIII, 10 'almizcle'. Del ár. *misk* se documenta

almizque, 1406-12, G. de Clavijo; *almizcle*, 1555, Laguna. En j. esp. de Marruecos está registrada la forma *almisque* (BRAE, XIV, 571) y en Costa Rica, Cuervo, *Obr. Inéd.*, 210; origen ár. persa en Steiger, 207.

En ár. marr. *mesk*, Tedjini, 234.

19. *almud*, XXVIII, XXVIII, 10 'almud'. Del ár. *mudd* 'medida para áridos'. En esp. *almude*, en 1028 y *almud* en 1049. Simonet, 386; Neuvonen, 39-40; Steiger, 136.

20. *alqarja*, XXIII, 2 'úlcera'. En ár. marr. *qarh* 'úlcera, pústula', Tedjini, 198. Figura en el j. esp. de Larache, M. Alvar, *Endechas*, 170. En Alcazarquivir se pronuncia con reducción de qāf a oclusión glotal (hamza); confirma el juicio de Steiger, 209 y nota 2, y Fischer, 11, contra Baist, 46, que negaba dicha pronunciación en el Magreb. Vid. fonética descriptiva del hamza en Steiger, 58-59, nota 2.

21. *alžofar*, XXXVIII, 14 'aljófár'. (Del ár. *yawhar* 'perlas'. En esp. hacia 1250, *Bocados de Oro*; Dozy, *Gloss.*, 145; Neuvonen, 115-6. Por su fonética es hispanoarabismo; en ár. marr. *yohar* o *yuhar*. vid. formas magrebíes en Steiger, 189, 272, 362, 375, 381.

22. *annafes*, CXXVII, 8 'anafes', 'hornillos portátiles'. Para las diversas etimologías propuestas vid. Steiger, 123, 236 frente a Coroninas, *DCELC*, I, 197.

23. 'arbi, XXXIII, 3 'árabe'. Del ár. marr. 'arbi, id. En esp. ant. *alárabe*, *alarbe*, Steiger, 110, 281. Sobre el origen y extensión de la palabra «árabe», vid. B. Lewis, *Los Arabes en la Historia*, 12-22.

24. *arrayán*, LVI, 9, LXXV, 15 'arrayán, mirto'. Del ár. *raiján* 'cualquier planta olorosa', 1ª doc.: 1272-84, *Gral Estoria*; Dozy, *Gloss.*, 199; Neuvonen, 220-1; Steiger, 264, 370, 381.

25. *ašuwār*, VI, 17; LXIX, B, 10; XC, 13; CII, 7. 'ajuar'. Del ár. *al-šuwār*, id. 1ª doc.: *Cid*, *axuvar* 'ajuar de novia'; Steiger, 196, 295, 296, 309, 376.

26. 'atba, LIX, 21 'umbral de la puerta'. Del ár. marr. 'atba (Steiger, 87); en hisp-ár. 'ataba, en P. Alcalá, *aatébe* 'umbral de puerta'.

27. 'āṭinā, CXXIV, 4 'danos'. del ar. marr. 'āṭinā, Lerchundi, Tedjini, ā'tá 'dió'; j. ár. 'aṭa, Steiger, 284.

28. *aženžole*, LXXVIII, B; 12 'ajonjolí, sésamo'. Del ár. gran. *yonyolil*, *yul'yulin*, ár. *yul'yulán*, id.; 1ª doc.: *aljonjolí*, Nebrija; Dozy, *Gloss.*, 146; *Suppl.*, I, 205b; en tang. y arg. *ženžlân*, Steiger, 190, 332, 375.

29. *az-zahar*, IV, 22; V, B, 20; LXXXIX, Variantes, 7; XCIV, 6. 'azahar'. En ár. marr. *zahar* 'flores de naranjo', Tedjini, 105; el hisp. ár. *zahar* dió el esp. *azahar*, documentado en principios del s. xv, *Canc. de Baena*, Steiger, 272, 382.

30. *az-zeite*, LXII, 26 'aceite'. Del ár. *zayt*, id., 1ª doc. 1251, *Calila*. Neuvonen, 197; Steiger, 369, 381. En Alcazarquivir, en ár. marr. pronuncian *zit*, con reducción ay > i, propia de los dialectos magrebíes (Steiger, 366). La forma *az-zeite*, readaptada parcialmente al árabe marroquí, en la pronunciación del *zāy*, y en el *tašdid* eufónico del artículo árabe ante letra solar, para pronunciar doble dicha consonante.

31. *bišora*, CXXIV, 4 'buenas noticias, albricias'. En ár. marr. *bišāra* 'buena noticia, regalo hecho al que la trae' Tedjini; en ár. gran. *buxāra* 'albricias', P. Alcalá. Para el paso de *bišāra* > *albricias*, vid. Steiger, 199.

32. *buritos*, I, 48, 'pescaditos'. En ár. marr. *būri* 'mújol (pez)', Tedjini, 24; en ár. *būryy* 'mújol o mugil (pez de mar), gubio (pez del río), pescadilla (pez)', Belot. Se aplica a dos clases de mugilidos: *mugil capito* Cuv. español *lizarra*, *sama*, *yama...* y *mugil saliens* Risso, esp. *galúa*, *galúa blanca*, *galúa negra*, en el árabe de Oriente, vid. A Palombi y M. Santarelli, *Gli animali*, 23 y 25 respectivamente.

33. *guayas*, LXXXIX, 16 'lamentos de dolor'. El ár. *way* (*guáy*, Alcalá) < esp. ant. *guay* (Steiger, 370). El derivado *guaya* (*hacer la guaya* 'lamentarse') en *Canc. de Baena*, 295; en Nebrija, *guaias* 'canto de dolor'. Corominas, *DCELC*, I, 822, rechaza la base árabe y parte del gótico *wái* > esp. *guay.*, documentado en el s. XIII.

34. *inma*, XLII, 18, 'madre'. Del ár. marr.; Tedjini, 8 '-*imma* o del hebr. vid., F. Cantera, *Hebraísmos*, 79.

35. *hálua*, CXXIV, 4 'dulce', vid. *al-hálua*.

36. *hamāmas*, XIV, 7 'palomas'. Del ár. *hamāma*, id. también en ár. marr. (Tedjini, 60).

37. *hay*, XI, 29, 33, 37 'hermano'. Del ár. marr. *hāy*, id.

38. *hayito*, XXXIII, 9 'peregrino' en diminutivo. En ár. marr. *hayîy*, id. Steiger, 195. En esp. ant. *alfaje*, *Gr. Conq. de Ultr.* (Corominas, *DCELC*, I, 111), en granad. *alhache* 'peregrino', Steiger, 195. También esp. ant. *alhoja* 'alondra', Steiger, 311, etimología rechazada por Corominas, *DCELC*, I, 126 y por García de Diego, *BRAE*, VI, 746, que parten del lat. *alauda* y **alaudia*, respectivamente.

39. *hennó*, XXI, 22 'tuvo piedad, compadeció'. Es el pretérito castellanizado del hebreo *hannu* o del ár. *hanna*, F. Cantera, *Hebraísmos*, 79.

40. *herir*, XVI, 24 'seda'. Del ár. marr. *herir*, id. Tedjini, 48; ár. *harir*.

41. *jáles*, XI, 40 'blanco, puro (pan)'. Del ár. marr. *jāleš*; 'pagado, puro' Tedjini, 72.

42. *jaljál*, XIII, 11 'ajorca' de (pie). Del ár. *jaljāl*, id. (Belot), tam-

bién en ár. marr., Tedjini, 72. En P. Alcalá, *jiljal* 'axorca de pie' (Steiger, 77). Formas norteafricanas en P. Eudel, 97 y en Marçais, *Brâhîm*, 492.

43. *jemts*, XXVIII, 21 'jueves, mercado del jueves'. Del ár. marr. *jemts*, id. Tedjini, 74; ár. *jamis*.

44. *mesquina*, XXIX, 18; LXXXII, 56 'mezquina'. Del ár. *miskîn* 'pobre, indigente', se documenta en español hacia el año 950, *Glosas Emilianenses*: «qui dat a los misquinos» (48). Vid. Neuvonen, 42-43.

45. *mišrî*, XLIII, 15 'egipcio'. Del ár. marr. *mišryy*, id. Tedjini, 235 o del hebreo, vid. F. Cantera, *Hebraísmos*, 86.

46. *qala*, LXII, 25. 'freiduría'. Del ár. marr. *qala* 'freir', Tedjini, 207.

47. *qarsa*, CXIII, 15 (qāf hamzado) 'muele, machaca'. En ár. marr. Tedjini, 199, *qarađ*, id. con pronunciación hamzada del qāf, que hemos señalado en *alqarja*. Vid. también, J. Benoliel, *BRÆE*, XIII, 1926, p. 233.

48. *qola*, XXVIII, 26 'medida de líquidos'. En ár. marr. Tedjini, 205, *qolla* 'cántara'; en Lerchundi, *Rudimentos* 372 'medida de capacidad'. En español el arabismo *alcolla* en el año 1256-53, *Partidas*, Neuvonen, 251, 'vasija de barro'. Pero en un documento de Albacete de Orgiva, año 1565, Granada, Archivo de la Alhambra, *Embargos de bienes de moriscos*, L-9-35, f. 9v. se lee «Media cola de a \dot{c} eite, poco más o menos».

49. *sidi*, XC, 1 'señor'. Del ár. *siyd*, ár. marr., Tedjini, 120, 'jefe, señor'. En español título honorífico, ya en documentos de 1077, 1147, 1100... etc., vid. R. Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid*, II, 574-577.

50. *soco*, XXVIII, 5, 9, 13, 17, 25. 'mercado, zoco'. En ár. *sûq* 'mercado', ár. marr. *sôq*; Steiger, 139, cita «andar de çocos en colodros», 'salir de un negocio peligroso y entrar en otro de mayor peligro' en Covarrubias, y formas del port. ant. y cat. ant.

51. *šaral*, XXXIV, 9 'jaral'. El español *xaral* (deriv. de *jara* > ár. *ša rá*) se documenta en el siglo XIII, *Libro de los Cavallos*, 7. 18 Neuvonen, 202-3. El significado de 'bosque, selva' de *jara*, el más antiguamente documentado, persiste en el j. esp. de Monastir (*RH*, LXXXIX, 532) y en el de Oriente (M. L. Wagner), *ZRPh*, XL, 547).

52. *šarifa*, L, 1, 'noble, ilustre'. Del ár. *šarîf*. En esp. *xarifo* se documenta en el s. xv, *Leyes de Moros*, en *Memorial*, *Hist. Español*, V, 427 ss. (Corominas, *DCELC*, II, 1039), Lokotsch, 1852.

53. *šerika*, LXXX, 12 'concubina'. Del ár. marr. *šerika*, Tedjini, 127, id; ár. *šarika*.

54. *terja*, XCIII, 18 'coloca, pone (en el horno)'. Del ár. *ṭaraḥa*, id. 'poner algo sobre algo', Belot, en ár. marr. *ṭarḥ* 'extender', Tedjini, 147. El esp. *atarraya* 'red de pescar, semejante al esparavel, que se arroja al río a fuerza de brazo', se doc. en 1570 y deriva de la misma raíz ar. *ṭaraḥ* 'arrojar', Dozy, *Gloss*, 213-4.

55. *toronžel*, LXVIII, 22 'toronjel'. El esp. toronjel > ár. *turunja*, Dozy, *Gloss.*, 351; Eguílaz, 507; Steiger, 127. En esp. se documenta *toronja*, en J. Ruiz, 1443.

56. *traje*, CXIII, 12 'aventa'. Del ár. *rāh* 'exponer al viento'. En ár. marr. *rēh* 'viento'.

57. *ya*, LXXXVII, 13 'joh!'. Del ár. *yā*, id. Figura ya en el *Cantar de Mio Cid*, 41, 71, 155, vid. R. Menéndez Pidal, *Mio Cid*, II, 714-15, se repite en literatura aljamiada y en leyendas moriscas.

58. *ya jay*, XI, 33, 37 'joh, hermano!'. Del ár. marr. *yā hāy*, id.

59. *yorreados*, XX, 3 'arrastrados'. En ár. marr. *ýarr* 'arrastrar'. Figura en el j. esp. de Larache, M. Alvar, *Endechas*, 176-7. Ya en Nebrija, «navegar a *jorro*»; «traer a *jorro*» figura en Barrantes Maldonado, 1540; llevar a *jorro* en Covarrubias y en *La Española Inglesa*, ed. Hernández Ureña, p. 205.

60. *zarbla*, XI, 2 'alfombra'. En ár. marr. *zarbya*, id., Tedjini, 102.

§ 5. Arabismos en narraciones y «consejas».

1. '*acz*, 83 'honor, honra'. En ár. marr. '*azz* 'amor, poder', Tedjini; en ár. '*i'zz* 'potencia, fuerza, honor'.

2. '*afries*, 117 'demonios', vid. '*afrit*'.

3. '*afrit*, 112 'demonio'. En ár. marr. '*afrit* 'demonio', Tedjini, 163. En ár. gran. P. Alcalá, '*ayfrit* 'gigante, hijo de la tierra'; en j. a r. de Argel '*afrit* 'homme très fort, hercule', Cohen, 280; marr. '*afrit*, Marçais, *Tanger*, 386. El ár. '*afrit* < persa *afrið* (Steiger, 275).

4. '*asar*, 124 'hora de la segunda oración de la tarde y tercera del día'. En ár. marr. '*aşar*, id. Tedjini.

5. *Ayša Kandiša*, 143 'especie de hada maligna que surge del río Lucus y arrastra a las personas al fondo de las aguas'.

6. '*aqor*, 141, 171 'especie de pintura'. En ár. marr. '*aqqār* 'droga, cuerpo químico', Tedjini, 174; en Tetuán '*akar* 'colorete', J. Albarracín, *Vestido Yebaja*, § 19 y § 56; en ár. '*aqqār* 'raiz, planta empleada como medicamento'.

7. '*atba*, 181 'umbral'. En ár. marr. '*atba*, Tedjini. En P. Alcalá, *aátébe* 'umbral de la puerta', en tunec. *átba*; en ár. '*ataba* 'dintel, umbral'.

8. '*aṭṭarin*, 142 'grogüeros, perfumistas'. En ár. marr. '*aṭṭarin*, id. Tedjini. En esp. ant. *alatar* 'droguero, perfumista'. < ár. '*aṭṭār*, se documenta en el s. XIII, Eguílaz, 95; en ár. gran. P. Alcalá, *aátár* 'especiero' (Steiger, 160), cat. ant. *alatar* 'adrogüer' (Alcover) (Steiger), 281, 312, 281). Una calle de Palermo se denomina *Lattarini* (Steiger, 281).

9. *'audea*, 66 'repite'. Del ár. marr. *ā'ād* 'repetir' Tedjini; en el j. esp. de Marruecos fue registrada por J. Benoliel, *BRAE*, XIII, 1926, pp. 363 y 97.

10. *'aynen*, 160 'aojen'. Derivado del sustantivo ár. *'ayn* 'ojo'. En hisp. ár. P. Alcalá, encontramos *temaayún* 'aojadura' y en Sudán *ma'jün* 'hurt by the evil eye', Hilleston, 103 (Steiger, 284),

11. *adafina*, 125 'guiso hebreo', Del ár. *dafina* 'oculta, sepultada'. Vid. Yahuda, *RFE*, II, 349; Dozy, *Gloss.* 43; Eguílzar, 40-42; Wagner, *VKR*, 1931, IV, 240-1.

12. *agala*, 20 'hervir'. Del ár. marr. *gala*, Tedjini, 178.

13. *al-'aqor*, 141 'especie de pintura, cosmético'. En ár. marr. *'aqqār* droga, cuerpo químico', Tedjini, 164; en ár. *'aqqar* 'raiz, planta empleada como medicamento'. Vid. *'aqor*.

14. *algalia*, 88 'algalia, sustancia de olor fuerte'. Del ár. *al-gālya* 'almizcle'. Neuvonen, 150; Steiger, 312. En esp. se documenta por primera vez en 1328-35, *Conde Lucanor*, ed. Rivad. 401b.

15. *aḥad*, 126 'día uno, domingo'. En ár. *aḥad* 'uno'.

16. *algerba*, 115 'odre'. En ár. marr. de Alcazarquivir *el-gerba* 'odre de cuero' y *gerrab* 'aguador que lleva el agua en odres de piel de cabra, con el pelo vuelto hacia fuera'.

17. *algorfa*, 76 'cuarto alto'. Del ár. *al-gurfa*, ya se documenta en español en 1251. Todavía en el s. XVI, en el reino de Granada, se mantenía la distinción entre *algorfa* y *palacio* 'habitación en la planta baja'. En ár. marr. *al-gorfa* 'cámara alta', Steiger, 117; Tedjini, 175, *al-gorfa* 'habitación en el primer piso, cuarto de soltero': Neuvonen, 254, V. García de Diego, *DEEH*, 586.

18. *alḥadraré*, 100 'estará presente'. En ár. marr. *ḥadar* 'presentarse, asistir', Tedjini, 55; Lokotsch, 1535; Alvar, *Endechas*, § 18, pp. 169 y 171.

19. *alhaike*, 92 'capa árabe con capucha'. En ár. marr. *ḥa'yk* 'prenda de lana o de seda en la que se envuelven las mujeres y los hombres de algunas ciudades', Tedjini, 63. En esp. *jaique*, *haique* (Steiger, 259); Dozy, *Suppl.* I, 345b.

20. *alheña*, 134 'alheña'. Del hispanoárabe *al-ḥinna*, se documenta en español en 1251-79, *Lapidario*, Neuvonen, 152; Dozy, *Gloss.*, 138. En ár. marr. *el-ḥenna*, es apreciable la readaptación a la fonética, en la pronunciación del *ḥā*, frente al cambio en *f* o en *h* (Steiger, 256), aunque se conserva el rasgo de palatalización de *-nn-* frecuente en los hispano-arabismos (Steiger, 176).

21. *alkisel*, 85 'vestidura morisca a modo de capa'. Del ár. *al-kisa* 'alquicel'. Se documenta *alquicer* en 1431-50, Díaz de Gámez y *alquicel*,

1611, Covarrubias; 167. En nuestro texto figura *alkisel* como sinónimo del nombre marroquí *ḥa'yk*.

22. *alqofa*, 114 'espuerta, cesta'. En ár. marr. *el-qoffa* 'cesta', Tedjini, 205. En ár. *qúffa* se halla, por lo menos, desde el siglo X en autores españoles (Abenalcutía, Abenalauam, R. Martí, P. Alcalá). Existió un cast. *alcofa* 'espuerta', pero el *D. Hist.* sólo la documenta en el cordobés Barahona de Soto (h. 1590); Covarr. dice que es palabra portuguesa. En cat. *cófa* 'espuerta' se documenta desde el año 1331.

23. *annafe*, 15 'anafe, hornillo portátil'. Con asimilación de *l* del artículo a la *n-* inicial, contra Corominas, *DCELC*, I, 197. En esp. *alnafé* en 1599. En ár. marr. *nāfij* 'hornillo', Tedjini, 247; Dozy, *Suppl.*, II, 695b.

24. *azuda*, 51, 109 'manteca fresca, sin sal'. En ár. marr. *zebda*, id. Lerchundi, *Rudimentos*, 45 y 5, nota 1; Tedjini, 101; ár. *zabd* y *zubda*.

25. *bāb el-'ors*, 155 'puerta de la boda'. En ár. marr. *bāb el 'ors*, id. Tedjini, s. v., en hisp. ár. *aáráç* 'bodas' *Doctrina*, 2r (Steiger, 309).

26. *belmés*, 165 'túnica sobre la camisa'. Del hisp. ár. *melbés* (ár. *malbas* 'vestmentum' en R. Martí) con metátesis, en *Cid*, 3636, *belmezes*, en *Cid*, 3073 *velmezes*. Señaló esta etimología R. Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid*, II, 502-3. Durante el s. XIII, el extranjerismo *gambaj* sustituye a *belmez*, Guerrero Lovillo, *Cántigas*, 115. Persiste *belmez* en locuciones figuradas: *Alex.*, 649, 1845; *Apol.*, 107; *Cántigas*, 147a; J. Ruiz, 1521.

En el *Canc. de Baena*, *albelmez* recobra su primitivo significado (1ª mitad del s. XV y fines del XIV). En ár. marr. *labīs* y *melbūs* 'vestido', Tedjini, 224.

27. *bergualás*, 152 'albórbolas, gritos festivos'. Del ár. *wálwala* 'lanzar gemidos', 'lanzar gritos alegres'. Como es sabido *albuérvola* se documenta, fin s. XIII, 1ª *Crón. Gral.*; *arbuérbera* med. s. XV, Gómez Manrique; *albórbolas* en Nebrija; *arbóbola* en Quevedo, *Buscón*, ed. Castro, p. 199; Vid. Steiger, 294. En el j. esp. de Marruecos, *auarualás*, *BRAE*, XIV, 574.

28. *camalos*, 170 'mozos de cuerda'. En ár. marr. *ḥammāl*, id. Tedjini, 61. En Steiger, 252, magr. *ḥ^a mmāl* < ár. *ḥammāl* < sic. *camalu*.

29. *dafinero*, 127 'recipiente donde se hace la adafina'. Deriv. de *adafina*.

30. *dahšeado*, 71 'asombrado, atónito'. En ár. *dahiš* 'estar atónito, estupefacto'; ár. marr. *daheš* 'estar sobrecogido', Tedjini, 82.

31. *do'ó*, (*doqqó*), 95 'golpeó, llamó a la puerta'. En ár. marr. *daqq*, id. Tedjini, 80. Con la sustitución del *qāf* por *hamza*, como en *qatrabamos*, *maqla*, *qašāši*, *qādi*, también del j. esp. de Alcazarquivir.

32. *eškara*, 164 'bolsa de cuero, faltriguera'. En ár. marr. *šekāra*, id. Tedjini, 130.

33. *fāš katjammen*, 102 '¿en qué piensas?'. Del ar. marr. vid. Lerchundi, *Rudimentos*, 127.

34. *felān el felāni*, 96 'fulano de tal'. En ár. marr. *felān el felāni*, id. En español fulano > ár. *fulān* se documenta en 1155, *Fuero de Avilés*; Neuvonen, 199-200.

35. *fōqi*, 39 'parte alta'. En ár. marr. *fōqi* 'que está por encima, superior', Tedjini, 193.

36. *gabas*, 116 'sotos, oasis'. Del ár. *gāba* 'cañaveral, soto, oasis'. En esp. se doc. desde 1611, Covarr.

37. *hak*, 122 'cisco'. En ár. *hakka* 'reducir algo a polvo'. No figura en el ár. marr. en Tedjini, ni en Lerchundi.

38. *hedias*, 84 'regalos'. En ár. marr. *hedīya*, id. Tedjini, 254. En P. Alcalá, *hadia* 'donación'. Steiger, 269. En esp. ant. y en port. ant. *alfadta*, en j. francés *hadie*, Blondheim, *Judéo.-roman.*, 52 (Steiger, 270). En español *alfadta* 'cohecho, soborno' < ár. *hadīya* se documenta en 1239, Dozy, *Gloss*, 99; Neuvonen, 203; Eguílaz, 153.

39. *i'ni*, 101 'es decir'. En ár. marr. '*ana* 'significar'; *i'anī* 'es decir', Tedjini, 170.

40. *istor*, 179 'desayuno'. En ár. marr. *šetōr*, id. Tedjini, 189. En hisp. ár. P. Alcalá, *ffitra* 'almuerzo' (Steiger), 74.

41. *immah*, 144 '¡su madre!'. En ár. marr. *immāh*, id. Tedjini, 8.

42. *had*, 126, 168 'domingo, día uno'. Vid. *aḥad*.

43. *hasen el-dar*, 94 'lo mejor de la casa'. En ár. marr. *aḥsen el-dār*, id. En hisp. ár. P. Alcalá, *ahcén* 'mejor' (Steiger, 98). En cuanto a *dār* 'casa' dejó huella en el sic. (topon.) '*u Dderi*, '*u Ddieru*, '*a Ntera*, Avolio, 97 (Steiger, 130).

44. *hennarán*, 133 'se compadecerán'. En ár. marr. *ḥanna* 'compadecerse' o en hebr. *ḥannu*, vid. Cantera, *Hebraísmos*, 79. También *hennó* en nuestro § 4, 39.

45. *hennay*, 136 'compadeceros'. Vid. *hennarán*.

46. *jaš*, 17 'saco de yute'. En ár. marr. *janša*, id. Tedjini, 75.

47. *jamsa*, 156 'cinco, mano'. En ár. marr. *jamsa* 'cinco'. El cinco o «mano de Fátima» preserva a los marroquíes del mal de ojo.

48. *jayaṭi*, 173 'tela blanca muy fina'. En ár. marr. *jayṭ* 'hilo'.

49. *joḍra*, 67 'verdura'. En ár. marr. *joḍra*, id. Tedjini, 70.

50. *koritas*, 38 'bolitas, pelotitas'. En ár. marr. *kōra*, id. Tedjini, 222.

51. *kuskusú*, 49, 188 'alcuzcuz'. En ár. marr. *kuskusū*, Tedjini, 218; Lerchundi, *Rudimentos*, 171. En español *alcuzcuz* < ár. *al-kuskus* se documenta en 1431-50, Díaz de Gámez; la variante *alcuzcuzú* < ár. *kus-*

kusū, en Góngora y *cozcozú* en boca de moriscos en Lope, *Pedro Carbonero*, v. 287. Lokotsch, 1267; Dozy, *Gloss.*, 96. La forma ár. *kuskusū* en escritores hispanoárabes y marroquíes.

52. *leftor*, 179, 187 'desayuno'. En ár. marr. *el-feṭōr*, vid. supra *iftor*.

53. *limatas*, 82 'frascos de cristal para vino, botellas'. En el j. esp. de Marruecos se documenta *limeta* (*BRAE*, XV, 217), dim. de *lima*, *nima*. Simonet, *Glosario*, s. v. *limma* y *nīma*, documenta *limma* en R. Martí (s. XIII) y *nīma* en el cordobés Abenhayán (+ 1064) y en el africano Abenalhaxxá (s. XIII).

54. *madrakas*, 80 'colchones'. Del hisp. ár. **maṭrāḥ*, ár. *mātrāḥ*. En esp. *almatraque* hacia 1250, *Apol.*; *almadraque* hacia 1270, *Hist. Troyana*. En ár. marr. *meḍarba* o *meṭarba* 'colchón', Tedjini, 143; Lerchundi, *Rudimentos*, 130.

55. *mandil*, 12 'mantel, tapete'. En ár. marr. *mandīl* 'servilleta, mantel', Tedjini, 242. Del lat. *mantēle*, M. Lübke, *REW*, 5325; se documenta en ár. en el Glosario de Leyden, s. XI, en las *Mil y Una Noches*, vid. Dozy, *Suppl.* II, 653; Freytag; Simonet. El conducto griego es posible. Vid. Corominas, *DCELC*, III, 245.

56. *ma'lá* (*maqlá*), 13 'sartén'. En ár. marr. *maqla*, id. 'sartén de freir', Tedjini, 207, con la pronunciación hamzada del qāf que hemos señalado antes.

57. *meḡdul*, 4 'cordón de seda trenzada'. En ár. marr. *meḡdūl*, id. Tedjini, 34.

58. *mehrés*, 37 'almírez'. En ár. marr. *el-mehrēs*, id. Tedjini, 255. En ár. *al-mihrās* 'mortero, almírez'. En esp. *almírez* en 1490, Pulgar y en Nebrija con la definición 'mortero de bronce'. La forma *almerez* en el *Universal Vocabulario* de A. Fernández de Palencia, Sevilla, 1490, 394d. En el j. esp. marroq. *almehrés* (*BRAE*, XIV, 571) Wagner, *VKR*, IV, 1931, 236; j. ár. de Argel *mīrāz*, Cohen, 35; más formas norteafricanas en Steiger, 272, 331. Vid. Dozy, *Gloss.* 165.

59. *mejaznía*, 90 'soldados del gobierno'. En ár. marr. *mejaznya* 'soldados', pl. de *mejaznī*, Tedjini, 69, *mejaznī*, 'administrativo'; Lerchundi, *Rudimentos*, 42, *mejaznī* 'soldado'.

60. *mehermas*, 5, 148, 'pañuelos de cabeza, tocas'. En ár. (Belot) *maḥramā* 'pañuelo de bolsillo'. En ár. marr. no figura en Tedjini ni en Lerchundi. El j. español de Alcazarquivir conserva la palabra en el mismo sentido que el español *alfareme* (< ár. vg. *ḥarām*, id.) documentado en 1406-12. G. de Clavijo y *alhareme*, s. xv, Biblia, ms. I-j-3. Neuvonen, 151-2; Dozy, *Gloss.*, 109-110; Dozy, *Vêtements*, 136; Steiger, 256.

61. *melgándote*, 72 'burlándote'. En ár. *malaga* 'burlarse con palabras torpes'; en ár. marr. *melāgā* 'burla, broma', Tedjini, 236.

62. *menzah*, 107 'mirador'. En ár. marr. *menzah* 'lugar de recreo', Tedjini, 243. En ár. *manzahā*, 'lugar agradable'. De la raíz *nazaha* 'agradar ser agradable' de donde el español ant. *añazea* (< ár. *nazāha*); en ár. gran. P. Alcalá, *nezihā* 'anazea, cosa de plazer' (Steiger, 328), Neuvo-nen, 235; *annazeha* en *Gral. Estoria*, años 1272-84 (Corominas, *DCELC*, I, 225); Dozy, *Gloss.*, 195-6; *Suppl.*, II, 663b.

63. *merzaia*, 147 'corte de tela blanca'. Del ár. *marzā* o *mirzā* 'trozo cortado', deriv. del verbo *marzā min* 'cortar un pedazo de algo'.

64. *mesáfar*, 105 'viajero'. En ár. marr. *mesāfar*, id. Tedjini, 114.

65. *mešālah*, 167 'utilidades, provechos'. En ár. marr. *mešālah*, id. pl. de *mešelha*, Tedjini, 15.

66. *mešwar*, 91 'sala de justicia'. En el significado propio del hisp. ár. en la Alhambra de Granada existe una sala llamada del «Mešwar». En ár. marr. *mešwar* significa 'explanada, patio o corte de honor', Tedjini, 132; Eguílaz, 425.

67. *mešuaras*, 138 'heraldos, mensajeros'. En ár. marr. *mešāwra*, id. pl. de *mešāwri*, Tedjini, 132.

68. *metroza*, 146 'bordada'. En ár. marr. *meṭrōza*, id. Tedjini, 148, part. pasivo del verbo *ṭaraza* 'bordar'. En his. ár. P. Alcalá recoge el nombre derivado de la misma raíz *mutérreç* 'alemanisco, manteles' (Steiger, 148). En un Inventario de bienes de moriscos del Archivo de la Alhambra fechado en 15 de agosto de 1568, Almería, de signatura L-94-35, f. 2v. leemos: «ocho almohadas labradas, que se dizen *matruz*, en quatro ducados».

69. *mimōna*, 46 'feliz'. En ár. marr. *mimōna*, id. Tedjini, 271.

70. *mogreb*, 25 'puesta del sol'. En ár. marr. *mogreb*, id. Tedjini, 174. En ár. *magrib* 'la hora de la puesta del sol'.

71. *moror*, 33 'plantas amargas'. En ár. marr. *marār* o *marāra* 'amargura, bilis', Tedjini, 232.

72. *mūzūna*, 73 'antigua moneda de vellón, céntimo'. En ár. marr. *mūzūna*, id. Tedjini, 262; Lerchundi, *Rudimentos*, 374, *blanquillo* o *mūzūna* 'moneda de plata, imaginaria, vale 6 fluses'. En ár. *wazna* 'talento de oro o de plata'.

73. *nā'ūra*, 87 'rueda para hilar'. Del ár. *nā'ūra* 'rueda'. En ár. marr. *nā'ūra* 'bomba, máquina, aparato', Tedjini, 247. Más formas norteafricanas en Steiger, 287 y 358. El esp. *norra* se documenta en 1118, Neuvo-nen, 131. En hisp. ár. P. Alcalá, *nā'ūra*, *naoóra*.

74. *n'nā'*, 74 'menta, yerbabuena'. En ár. marr. *n'anā'*, id. Tedjini, 247, también en ár.

75. *nejlá*, 6 'palma'. En ár. marr. *najla*, id. Tedjini, 242; ár. *najl*.

76. *nekdeado*, 69 'molesto, decepcionado'. En ár. marr. *nekked*, 'molestar, decepcionar', Tedjini, 250.

77. *qádi* (pron. 'ādi), 86 'juez'. Del ár. *qādi*, Neuvonen, 108-110; Steiger, 165 y 312 < esp. *alcalde*.

78. *qanya*, 24 'canal, caño'. En ár. *qanā*, dim. *qunaya*. En ár. marr. el dim. es *qanya*. No figura en Tedjini ni en Lerchundi. El ár. *qanā*, 'canal, caño'.

79. *qašāši* (pron. 'šāši), 23 'olleros, cacharrereros'. En ár. marr. *qašāši*, con pronunciación hanzada del qāf. Derivado de *qošō* 'utensilios de cocina', Tedjini, 201.

80. *qatrabamos* (pron. 'atrabamos), 8 'destilabamos'. En ár. *qaṭar* 'colocar un líquido, dejarlo caer gota a gota, destilar'. En ár. marr. *qaṭar* 'gotear, caer gota a gota', Tedjini, 203. En hisp. ár. P. Alcalá, *taqlir* 'distilación' (Steiger, 151).

81. *qešra*, 56 'pedazo de pan con que se gratifica; en especie, al mozo de panadería que lleva y trae el pan'. En ár. marr. *qešra* 'corteza', Tedjini, 201; en ár. *qišra* 'corteza de pan, mendrugo'.

82. *qolas*, 97 'medida para líquidos'. En ár. marr. *qolla* 'cántara', Tedjini, 205; Lerchundi, *Rudimentos*, 372, *qolla* 'medida de capacidad para líquidos'. En ár. *qulla* 'cántaro'. Un invent. morisco de 1565, hecho en Albacete de Órgiva (Granada), dice: «media cola de aceite, poco más o menos» (ARCH. de la Alhambra, L-9-35, f. 9v).

83. *roḥean*, 149 'hacer girar, dar vueltas'. En ár. *raḥa* o *ruḥi* 'molino' y *raḥā* 'hacer girar un molino' Belot. En ár. marr. *raḥā* 'moler', Tedjini, 90.

84. *safet aliha*, 89 'manda por ella'. Del ár. marr. *sayfet aliha* 'envia por ella' Lerchundi, *Rudimentos*, 255, *saiset*.

85. *senia*, 30 'bandeja'. En ár. marr. *sēnya*, id. o *šenya*, Lerchundi, *Rudimentos*, 81; Tedjini, 120, *seni* o *sēnya*.

86. *seṭwān*, 121, 'zaguán'. En ár. marr. *seṭwān* 'vestíbulo', Tedjini, 113. En ár. 'ustuwān 'pórtico, zaguán'. En esp. *azaguán* en 1535, Juan de Valdés. El gr. στοάν acus. de στοά 'pórtico', es el étimo propuesto por la Acad. (1925), con aprobación de Lokotsch (1927) y de R. Menéndez Pidal, *Orígenes*, 1929-579. En P. Alcalá, *iztiguán* 'ante puerta de casa' (Steiger, 308).

87. *soqo*, 65 'mercado, zoco'. Del ár. *sūq*. El esp. *zoco* Acad. 1884, no 1843.

88. *sorda*, 47 'torta de carne y sebo'. En ár. marr. *terid* 'pastel, hojaldre', Tedjini, 30. En ár. de Oriente *tarad* 'cortar (el pan) en pedacitos y empaparlos de caldo' y *tariyd* 'pan trocedado y remojado en caldo'. En hisp. ár. P. Alcalá, *čúrdā* 'migas de pan cozido' y *čorda* 'sopa de pan'

(Steiger, 122) ár. *turda* > § port. *açorda* 'sopa de pão, alhos, azeite'. Vid. A. Nascentes, 6, *açorda* 'sopa de pão'.

89. *şuyas*, 27 'cestas'. En ár. marr. *sulla* 'canasta, cesta', Tedjini, 115; Lerchundi, *Rudimentos*, 81.

90. *şaheriýes*, 108 'estanques'. En ár. marr. *şaheriý*, id. Tedjini, 141. En esp. *zafariche* < ár. vg. *şahriý*; *xafarice* en un doc. leonés del año 916. Vid. Dozy, *Gloss.*, 358-9; Steiger, 166; Neuvonen, 44, 45.

91. *şahfa*, 139 'palangana, zafa'. El ár. *şahfa* 'fuente honda y ancha' ya se documenta en R. Martí (s. XIII), traducido por «scutella». En invent. moriscos del s. XVI del Reino de Granada, encuentro *çafa*. Todavía se dice en Granada *safa*, también en Albacete (*RFE*, XXVIII, 253), en las montañas de Almería (Corominas, *DCELC*, IV, 788) y en valenciano (*safa*). Steiger, 167; Dozy, *Suppl.* I, 820a; Eguílaz, 517.

92. *şorras*, 103 'bolsas'. En ár. marr. *şorra* 'nudo' y anudar, ocultar algo (en un nudo)'. Tedjini, 136; ár. *şurra* 'bolsas, talego de dinero'.

93. *şatates*, 132 'arrojaste'. En ár. marr. *şattat* 'esparcir, despararrar, dispersar', Tedjini, 124.

94. *şawreó*, 68 'consultó'. En ár. marr. *şāwar* 'consultar', Tedjini, 132. En el j. esp. de Marruecos lo registró también J. Benoliel, *BRAE*, 1926, XIII, 363.

95. *şeddada*, 175 'cerrada'. En ár. marr. *şedd* 'cerrar', Tedjini, 124.

96. *şerbiles*, 2 'babuchas, zapatillas' (de mujer, bordadas). En ár. marr. *şerbil* 'zapatillas de mujer (bordadas)' Tedjini, 125; el étimo *servilia sandalia*, propuesto por Covarr, y Simonet, 591, explicaría las formas españolas (*servilla* princ. s. XV, *xervilla*, *xerbilla*, s. XVI, invent. moriscos...) y magrebíes (*şerbil*, *şebrilla*).

97. *şwarias*, 104 'alforjas'. En ár. marr., Tedjini, 127, *şwāri* 'doble saco o costal de palmera enana que se carga sobre un asno o un mulo'.

98. *terbah mimōna* 'ganes la (noche) feliz'. En ár. marr. *terbah mimūna*. El verbo *erbah* 'ganar, hacer beneficios', Tedjini, 88: En cuanto a *mimōna* 'feliz', vid. supra.

99. *terrahito*, 55 'muchacho que va de casa en casa para llevar el pan al horno y traerlo cocido'. En ár. marr. *terrāh*, Tedjini, 147, id.

100. *trēha*, 64 'paliza'. En ár. marr. *trēha* 'tunda de palos', Tedjini, 147.

101. *ya*, 60, 69 '¡oh!'. Del ár. *yā*. Vid. § 4.

102. *ya babah*, 145 '¡oh su padre!'. En ár. marr. *yā bābāh*, id.

103. *yárro*, 22 'jarro'. Deriv. de *jarra* < ár. *yārra*. En ár. marr. *yārra*, Tedjini, 34. El arabismo se ha readaptado a la fonética árabe.

104. *ýellabya*, 166 'abrigo marroquí, túnica con mangas y capuchón'. En ár. marr. *ýellābya*, *ýelleba* o *yelaba*, id., Tedjini, 37. Dozy, *Suppl.* I, 204-5.

§ 6. *Dependencia hispanoárabe*

Aparte el grupo de arabismos de antiguo cuño hispano, más o menos readaptados a la fonética árabe marroquí —cabe pensar, a veces, más que en una readaptación, en una conservación de la antigua fonética hispano-árabe— existe un contingente de palabras que no figuran entre los repertorios de arabismos peninsulares, pero que están documentadas en hispanoárabe. No tiene esto nada de sorprendente si pensamos con Steiger (*Contribución*, 380) que «las hablas marroquíes son, entre los dialectos árabe-occidentales, las que más estrecha afinidad ofrecen con el árabe de España». La coincidencia del léxico judeo-árabe con el hispano-árabe no será garantía absoluta de su procedencia peninsular; tampoco el estudio de los arabismos en el español ha llegado a la madurez y precisión que era de desear; falta todavía por desenterrar el tesoro léxico que yace sepultado en documentos lingüísticos y literarios. Los diccionarios de arabismos —incluso el de Dozy— no son «mas que un fragmento (Steiger, 9). Mis exploraciones léxicas en los Archivos granadinos, especialmente en el Archivo de la Alhambra, enclavado en el Palacio de Carlos V, han dado a conocer un importante repertorio de arabismos, de uso corriente en el Reino de Granada en el s. XVI, pero que no estaban incluidos en los Diccionarios¹. Este hallazgo y otros que la moderna investigación irá efectuando permitirán reconstruir el tesoro léxico del árabe occidental. Entonces será posible señalar con mayor exactitud el patrimonio hispano-árabe de los sefardíes, antes de producirse su dispersión geográfica.

Otro factor que hay que tener en cuenta en la valoración del léxico judeo-árabe, es el bilingüismo de los sefardíes antes de la salida de España. Esto explicaría algunas coincidencias con el hispano-árabe, aunque el arabismo no esté documentado. Nuestro vocabulario comentado procura, en tales casos, señalar la forma correspondiente del hisp-ár; con ello se nos abren nuevos horizontes y se perfilan conclusiones precisas.

De tal forma se nos ha presentado la doble posibilidad de que *al-'azba*, documentado en hisp. ár., en ár. marr. y en j. ár., y, por tanto, del fondo léxico común al árabe Occidental, pudo incorporarse al habla judeoespañola, en España, antes de la diáspora, o en Marruecos,

¹ Me refiero a mis trabajos *Fuentes inéditas de léxico hispano-árabe* (da a conocer el léxico contenido en la carta de dote y arras de Miguel Abenfárax, año 1569, L-222-9, Granada). *RFE*, 1963, XLVI, pp. 421-431. *Léxico granadino del siglo XVI* (contiene tres documentos inéditos del Archivo de la Alhambra) en *RDTP*, XVIII, 1962, pp. 136-192 y *Léxico de origen árabe en documentos granadinos del siglo XVI*, en *RFE*, 1965, XLVIII, pp. 121-133.

donde encontró, en el árabe marroquí, un terreno apropiado para su pervivencia idiomática.

Las mismas consideraciones plantean las palabras 'atba, bišora, 'afrit 'aṭṭarīn, 'aynen, hedlas, hasen qatrabamos, sorda, todas documentadas, como hemos señalado, en hispanoárabe y al mismo tiempo en el ár. marroquí.

En cuando a *qola* 'medida de capacidad', *algorfa*, 'cuarto alto' y *meṭroza*, 'bordada' (del ár. marr.), las encuentro documentadas en invent. de bienes de moriscos del Reino de Granada, (s. XVI (Archivo de la Alhambra), lo cual comprueba, una vez más, la coincidencia léxica con el árabe peninsular.

El fondo más arcaico y venerable del caudal léxico judeo-español está formado por las palabras *alkisel*, *belmés*, *almadraqes*, *mehermas*, que, por su forma y contenido semántico, se nos revelan como específicamente hispanoárabes, como arabismos de procedencia hispana. Ninguna se documenta en el ár. marr. y de todas hemos señalado una línea bien precisa de antecedentes hispanos. En el caso de *belmés* hemos visto que se documenta por primera vez en el *Cantar de Mio Cid*, 3636 y 3073.

§ 7. Fonética

Conocida es la reducción de sonidos consonantes, respecto del árabe literal, en el dialecto árabe marroquí (Steiger, § 1, p. 41), el enriquecimiento del sistema vocálico (Steiger, § 3, pp. 60-62), las influencias consonánticas sobre el timbre de la vocal (Steiger, 62-66), la monoptongación (Steiger, § 6, 67), la pérdida de vocales breves en sílaba libre (Steiger, 67-8), los principios que rigen la acentuación en los modernos dialectos del Norte de Africa (Steiger, 70-71). Todas estas normas no dejan de cumplirse en la fonética de los arabismos del j. español de Alcazarquivir con algunas modificaciones que conviene señalar. En primer lugar, hay que descartar los hispanoarabismos no readaptados a la fonética marroquí: *adafina*, *albarda*, *almadraque*, *almizcle*...

Los rasgos más destacados de nuestro repertorio de arabismos son los siguientes:

a) Acentuación

En 'atba, § 5, 7, palabra del tipo fá'ala, se conserva la acentuación del árabe literal (después de eliminar la vocal breve en sílaba libre 'ataba > 'atba) de acuerdo con la fonética de los dialectos árabe-afri-

canos y maltés (Steiger, 86), en cambio en el ár. gran *aátébe*, P. Alcalá recae el acento sobre la segunda sílaba, en tanto que el ár. valenciano y el dialecto beduino de Siria (Steiger, 86), desplazan el acento hacia la última sílaba.

En *jaljál*, § 4, 42 se nos revela la acentuación marroquí y norteafricana; el acento recae sobre la sílaba final larga, aunque la penúltima esté trabada; en cambio en hisp. ár. P. Alcalá, *kilkal*, con desplazamiento del acento (Steiger, 77).

b) Vocalismo

1) El enriquecimiento del sistema vocálico a que antes hemos hecho referencia explica el vocalismo de las palabras: *aljørşas*, § 4, 16, en ár. *jurş*; *bişora*, § 4, 32 en ár. *buşāra*; *herir*, § 4, 40, en ár. *harir* (Belot); *jáleş*, § 4, 41, en ár. *jāliš*; *jemis*, § 4, 43 en ár. *jamis*; *şerika*, § 4, 53 en ár. *şarika*, *'aqor*, § 5, 6 y *al'aqor*, § 5, 13 en ár. *'aqqār*; *jodra*, § 5, 49 en ár. *juđra*; *mehrés*, § 5, 58 en ár. *mihrās*; *meţroza*, § 5, 67 en ár. *miţruza*, vid. la forma *matruz* de los invent. moriscos granadinos. *qeşrá*, § 5, 80 en ár. *qişra*; *şorras*, § 5, 91 en ár. *şurra*; *şeddada*, § 5, 94 en ár. *şadd*.

2) Las palabras con dos consonantes agrupadas por efecto de la síncope, añaden una vocal protética: *eşkara*, § 5, 32 > ár. marr. *şekara*; *iftor*, § 5, 40 > ár. marr. *feţor*; también *lestor*, § 5, 52 con la *l* del artículo fundida. Vid. Steiger, 68).

3) También se acusa la síncope vocálica, característica de los dialectos magrebíes en *'átba* frente al ár. *'ataba*. Vid. Steiger, 67).

c) Consonantes

1) Merece destacar, dentro del cuadro que nos ofrece la fonética del consonantismo magrebí, los casos frecuentes que hemos registrado de sustitución del qāf por el hamza (ó). Agrupamos las palabras: *al'arja* § 4, 20; *do'ó*, § 5, 31; *ma'lá*, § 5, 56; *'ádi*, § 5, 76; *'anya*, § 5, 77; *'ašāşi*, § 5, 78, *'atrabamos*, § 5, 79; confirman el juicio de Steiger, 209 y nota 2, contra Baist, *Hauchlaute*, 46, que negaba dicho cambio en el Magreb. Sobre la evolución árabe occidental de q > ó. vid. Fischer, 11 y Steiger, 58, nota 2.

2) El seseo característico del judeo-español explica el cambio del dād (د) en sīn (س) en *qarsa*, § 4, 47 < ár. marr. *qarađ*.

3) Por efecto del mismo seseo el tā' (ت) inicial se pronuncia como sin (س) en *sorda*, § 5, 87. En iberorrománico el tā' árabe se transcribe

como *t* y también como *z*: *lumn* > *azumbre*; en transcripciones alfon sinas el mismo sonido árabe se representa por *t*, *th*, *ç*; en P. Alcalá por el signo *č* (Steiger, 122).

4) El *ÿim* (ع) se pronuncia *gayn* (ع), *g* española, en *megdiil*, § 5,57 > ár. marr. *maydiil*.

5) El *j.* esp. *al-'ambar*, § 4, 5 < ár. *al-'anbar*, reproduce la fonética árabe, no implica cambio de *-n-* en *-m-*, sino que en árabe el *nūn* sukunado ante *bā* se pronuncia *mīn*, esto es *nb* > *mb*.

6) Hay reducción de *bd* > *d* en *azuda*, § 5, 24 > ár. *zubda*; en cuanto a *jaš*, § 5, 46 > ár. marr. *janša*, supone una reducción de *nš* < *š*.

d) Asimilación solar

Conocida es la asimilación de la *l* del artículo ante una de las letras solares: *t* (ت), *t* (ت), *d* (د), *d* (د), *r* (ر), *z* (ز), *s* (س), *š* (ش), *s*, (س), *d* (د) *t* (ط), *z* (ظ), *l* (ل), *n* (ن). También es sabido que, en la mayor parte del dominio magrebí, el *ÿim ž* prepalatal, de africada ha pasado a fricativa *ž*; por ello, también actúa como letra solar. Este cambio ya se registra en la lengua vulgar hispanoárabe de los siglos xv y xvi (Steiger, 374) aunque de forma vacilante que explica formas asimiladas como *ajonjoli* (< ár. *al-žunžulān*) junto a formas sin asimilar *aljófara* (ár. *al-žawhar*), también *aljonjoli*.

En nuestro glosario judeo-español: *al-žofara*, § 4,21; *aženžolé*, § 4,29, son también un síntoma de las dos pronunciaciones del *ÿim* y de su doble papel como letra lunar (prepalatal africada, *alžofara*) y como letra solar (prepalatal fricativa, *aženžolé*).

Ejemplos de asimilación solar nos ofrecen: *arrayán* § 4,24; *annafes* § 4,22 y § 5,23; *ašwar*, § 4,25 (por *aššwar*); *az-zahar*, § 4,30; *az-zeile*, § 4,31; *azuda*, § 5,24 (< *az-zubda*).

§ 8. Conclusiones

1.^a Los arabismos que hemos registrado en la tradición oral sefardí de Alcazarquivir se nos ofrecen como un heterogéneo conglomerado de formas hispanoárabes y marroquíes, con predominio de las primeras en la tradición literaria, en tanto que el árabe marroquí muestra mayor penetración en el habla viva. Esta discriminación se debe establecer con gran cautela, pues la estrecha afinidad entre los dialectos árabe-

occidentales y el árabe de España puede llevarnos a erróneas interpretaciones. No podemos limitarnos al manejo de los repertorios de arabismos; hemos de recurrir, muchas veces, a las monografías dialectales de las hablas vivas norteafricanas o a los estudios de fonética hispano-árabe.

2.^a Se ha considerado la tradición oral sefardí como depósito venerable de tradiciones hispanas; los arcaísmos fonéticos y léxicos del judeoespañol se han puesto en relación con nuestros dialectos peninsulares; toda una tradición literaria: cantares de bodas, endechas, romances, cantos de nacimiento, juego... etc. entronca directamente con nuestras bellas muestras de tradición literaria y oral peninsular, pero creo que no se ha valorado suficientemente el judeoespañol de Marruecos en cuanto es depositario de una tradición hispanoárabe —de un dialecto más peninsular hablado en el Reino de Granada hasta el siglo XVI—, aunque la discriminación entre románico y semítico lo haya mantenido un poco alejado de los estudios de lexicología hispánica.

3.^a El valor etnográfico de los arabismos del judeoespañol es indiscutible. En Alcazarquivir una de las ceremonias de la boda consiste en vestir al novio «con la eškara, el *belmés* y la *ÿelabya*» (texto n.º XIII: *Una boda en Alcazarquivir* de mi colección *Textos judeo-españoles de Alcazarquivir* (1948-1951)). Como hemos podido apreciar en nuestro estudio el *belmés* 'túnica sobre la camisa', hispanoarabismo perfectamente documentado, era una prenda de vestir que se ponía sobre la camisa para evitar que la loriga y demás guarniciones molestasen el cuerpo; en este sentido figura en *Cid*, 3636 y 3073. En las estatuas de los caballeros armados de los siglos XI y XII, el *belmez* es la túnica que asoma por debajo de las lorigas (R. Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid*, II, 502). En el siglo XIII el *belmez*, como prenda de vestir, es sustituido por el *gambax* o *gambaj* (J. Guerrero Lovillo, *Las Cántigas*, 112-114). Después la palabra *belmez* sólo aparece en sentido figurado; en el *Canc. de Baena* (fines s. XIV y primera mitad del s. XV) *albelmez* recobra su primitivo significado. La tradición sefardí vuelve a ofrecer una palabra y una prenda de vestir cuyo uso remonta al siglo XV, fecha de la diáspora.

El conservadurismo sefardí se nos revela también en el campo etnográfico, en aspectos de vestido y adorno. Así han conservado el hispanoarabismo *alkisel* junto al *haique* marroquí. En un texto fonético (n.º V. *El haique y el árbol*, de mi colección mencionada) figuran las dos palabras en perfecta sinonimia.

No siempre el conflicto entre el léxico peninsular y el marroquí se resuelve de una forma satisfactoria. La tradición hispano-árabe pes:

mucho en el momento de adoptar un uso o costumbre marroquí. Así, la mujer sefardí cubre su cabeza con *mehermas*, que son 'pañuelos o tocas'. La mujer marroquí utiliza *sebnyas* 'pañuelos o tocas' de distintas clases (J. Albarracín, *Vestido Yebala*, § 21 y § 41), pero en hisp. ár. *ṣabania* 'sonadero de mocos' en P. Alcalá (Steiger, 335); el conflicto se resolvió con el triunfo de *meherma* como toca a pañuelo de cabeza.

Las tres palabras: *belmes*, *alkisel* y *meherma* perpetúan una tradición etnológica hispánica indiscutible.

En cuanto a *šerbil*, *'aqgor*, *'ambar* y *jaljāl*, revelan aspectos del vestido y adorno de la mujer marroquí al mismo tiempo que perpetúan una tradición peninsular; representan una reafirmación etnológica que sólo fue posible en el norte de Africa, en el Magreb. Es bien fácil imaginar que la mujer sefardí pronto tomara contactos con la población femenina marroquí y se dejara influenciar por unos usos y costumbres que encontrara tan semejantes a los que había aprendido en España.

4.^a Muchas veces los arabismos son portadores de antiguos mitos y supersticiones arraigadas en otros tiempos en áreas geográficas muy extensas. En una «conseña» (n.º VIII *Yusef el Candado*, de mi colección) leemos «se quedó andando, andando, asta que yegó a la puerta de un *'afrit*». Según la recitadora *'afrit* quiere decir 'demonio'. En el mismo sentido figura la palabra en Tedjini, 163; figura en el ár. marr. de Tánger (Marçais, *Tanger*, 386); en el judeo-árabe de Argel significa 'homme très fort, hercule' (Cohen, 280). Pero también figura en hispano-árabe, P. Alcalá, transcribe *ayfrit* 'gigante hijo de la tierra' que Steiger, 275 hace proceder del persa *āfrīd*. En este caso cabría pensar en los cuentos y leyendas sánscritas traducidas al persa (al dialecto pehlvi) en el s. VI por el médico y filósofo Berzebuey, y al árabe en el s. VIII, por Ibn al-Muqaffa.

La creencia en *'Ayša Kandiša*, especie de hada maligna que vive en el fondo del río Lucus, es superstición marroquí local muy arraigada.

5.^a En conclusión: los arabismos del judeo-español de Alcazarquivir ofrecen un conglomerado de formas hispano-árabes y marroquíes; confirman nuestras noticias sobre fonética y léxico del dialecto hispano-árabe y son de un valor etnológico y social bien manifiesto. El conservadurismo sefardí ha mantenido el uso de prendas bien documentadas en España en el momento de producirse la diáspora. El encuentro de las formas hispano-árabes con sus correspondientes marroquíes se ha resultado, unas veces en una armónica sinonimia (*alkisel* = *ḥayke*), otras con el

triunfo del patrimonio sefardí (*meherma* frente a *sebnya*), siendo muy frecuente la readaptación y coincidencia entre formas iguales o semejantes (*afrit*, *xerbillas* = *šerbil*, *jaljāl*, *ambar*, *alahabaqa*...). Alguna palabra de origen persa (*afrit*), en «conseñas» de tradición oral, nos pone en relación con antiguos mitos y leyendas de tradición oriental. La penetración del árabe marroquí ha encontrado fuerte resistencia en la poesía tradicional: un total de 60 arabismos, en su mayoría hispano-arabismos, en un conjunto de 127 romances y canciones tradicionales. El Romancero se muestra más resistente a la penetración árabe; los cantares de bodas, endechas, cantares de nacimiento, de juego... ofrecen mayor número de arabismos. He recogido hasta un cantar de boda bilingüe (judeo-español + árabe-marroquí) que, hasta ahora, he mantenido inédito.¹ Los textos fonéticos tradicionales, narraciones y «conseñas» se muestran abiertos a la corriente del árabe marroquí; en este habla libre y espontánea el bilingüismo sefardí deja una huella de arabismos bien patente. En 13 narraciones y «conseñas» figuran 104 arabismos, en su mayoría de procedencia marroquí. No incluimos en este cómputo el gran número de palabras que figuran en pasajes bilingües de nuestras «conseñas» (IV, *Noche de Pesah*; V, *La alforja ermoza*; VI, *El haike y el árbol*), en donde el árabe marroquí irrumpe violentamente en la narración con su fonética, léxico y sintaxis.

No olvidemos que nuestras conclusiones se redactan teniendo en cuenta el material recogido en Alcazarquivir en los años 1948-1951; responde, pues, a un momento de la vida sefardí-marroquí, que el constante devenir histórico ha alterado sensiblemente en los últimos años.

JUAN MARTÍNEZ RUIZ

A P E N D I C E

Arabismos en la poesía tradicional

<i>'acri</i> , LXXXIX, 10	<i>al-'ambar</i> , CXI, 19
<i>adafina</i> , XVII, 34	<i>al-'azbas</i> , VI, 8; XX, 25; XCIII, II; CXI, 8.
<i>afalagare</i> , XXIX, 12, LIII, 6	<i>albarda</i> , XCIV, 34
<i>aḥad</i> , LXVIII, 4; LXXV, 15	

¹ Se publicará en la *RFE* con el título *Un cantar de boda paralelístico bilingüe en la traducción sefardí Alcazarquivir (Marruecos) (1948-1951.)*

- algaide*, LXXXVII, 2
algorfas, III, 6; LXXXVI, 9, 15, 19, 23
alhabaca, VI, 2; LXXXIV, 3
alhadra, XXXVI, 14; *alhadró*, XXXVIII, 6; XXXIX, 8; XLII, 17, 20, B, 23, 27
alhálua, CVII, 2, 6.
alhaluileros, CVII, 1, 5
alhaýa, LX, 6, 8
aljailt, V, B, 6; LXXXIX, 9; XCVIII, 7; CXIV, 4
aljørşas, III, 5
almadraque, XI, 10; LXXXII, 21
almizcle, XLVIII, 10
almud, XXVIII, 10
alqarja, XXIII, 2 (qāf hamzado)
alşofar, XXXVIII, 14
annafes, CXXVII, 8
'arbi, XXXIII, 3
arrayán, LVI, 9; LXXV, 15
aşuwar, VI, 17; LXIX, B, 10; XC, 13; CII, 7
'atba, LIX, 21
'ařinā, CXXIV, 4
ařenşolé, LXXVIII, B, 12
az-zahar, IV, 22; V, B, 20; LXXXIX, Variantes, 7; XCIV, 6
az-zeile, LXII, 26
bişora, CXXIV, 4
buritos, I, 48
guayas, LXXXIX, 16
immá, XLII, 35
hálua, CXXIV, 4
hamamas, XIV, 7
hay, XI, 29, 33, 37
hayito, XXXIII, 9
hennó, XXI, 22
herir, XVI, 24
jales, XI, 40
jaljal, XIII, 11
jemis, XXVIII, 21
mesquina, XXIX, 18; LXXXII, 56
mişri, XLIII, 15
qala, LXII, 25
qarsa, CXIII, 15 (qāf hamzado)
gola, XXVIII, 26
sidi, XC, 1
soco, XXVIII, 5, 9, 13, 17, 25
şaral, XXXIV, 9
şarifa, I, 1
şerika, LXXX, 12
terja, CXIII, 18
toronşel, LXVIII, 22
traje, CXIII, 12
ya, LXXXVII, 13
ya jay, XI, 33, 37
ýorreados, XX, 3
zarbía, XI, 2.

Arabismos en narraciones y «consenzas»

- 'aez*, 83
'ařises, 117
'ařrit, 112
'aşar, 124
'Ayşa Kandisa, 143
'aqor, 171, 141

- 'atba*, 181
'aṭṭarin, 142
'audea, 66
'aynen, 160
adafina, 125
agala, 20
al-'aqor, 141
algalia, 88
aḥad, 126
algerba, 115
algorfa, 76
alḥadraré, 100
alḥaike, 92
alḥeña, 134
alkisel, 85
alqofa, 114
annafe, 15
azuda, 51, 109

bāb el-'ors, 155
belmés, 165
bergualás, 152

camalos, 170

dafinero, 127
dahšeado, 71
do'ó (doqqó), 95

eškara, 164

fāš katjammen, 102
felān el-felāni, 96
fōqi, 39

gabas, 116

hak, 122
hedias, 84
ḥad, 126, 168
ḥasen el-dar, 94

ḥennai, 136
ḥennarān, 133

i'ni, 101
istor, 179
immaḥ, 144

jaš, 17
jamsa, 156
jayati, 173
joḍra, 67

koritas, 38
kuskusú, 49, 188

leftor, 179, 187
limatas, 82

madrakas, 80
mandil, 12
na' lá (maqlá), 13
megdul, 4
mehrés, 37
mejaznia, 90
meḥernas, 5, 148
melgándote, 72
menzah, 107
merzaia, 147
mesāfar, 105
mešālah, 167
mešwar, 91
mešwaras, 138
meṭroza, 146
mimona, 46
mogreb, 25
moror, 33
mūzūna, 73

nā'ūra, 87
n'nā', 74
nejlá, 6
nekdeado, 79

- 'adi (qādi), 86
qanya, 24
'ašāši (qašāši), 23
'atrabamos (qatrabamos), 8
qešrá, 56
qolas, 97
- roḥean, 149
- safet 'liha, 89
senía, 30
seṭwān, 121
soqo, 65
sorda, 47
suyas, 27
šaheri'yes, 108
- šahfa, 139
šorras, 103
šatates, 132
šawreó, 68
šeddada, 175
šerbiles, 2
šwarias, 104
- terbaḥ mimōna, 53
terraḥito, 55
ṭrēha, 64
- yā, 60, 99
yā bābāh, 145
ýarro, 22
ýel-labya, 166